ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

2

6 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 2

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© Editorial Valenciana.
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 2: 978-84-674-9913-1
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

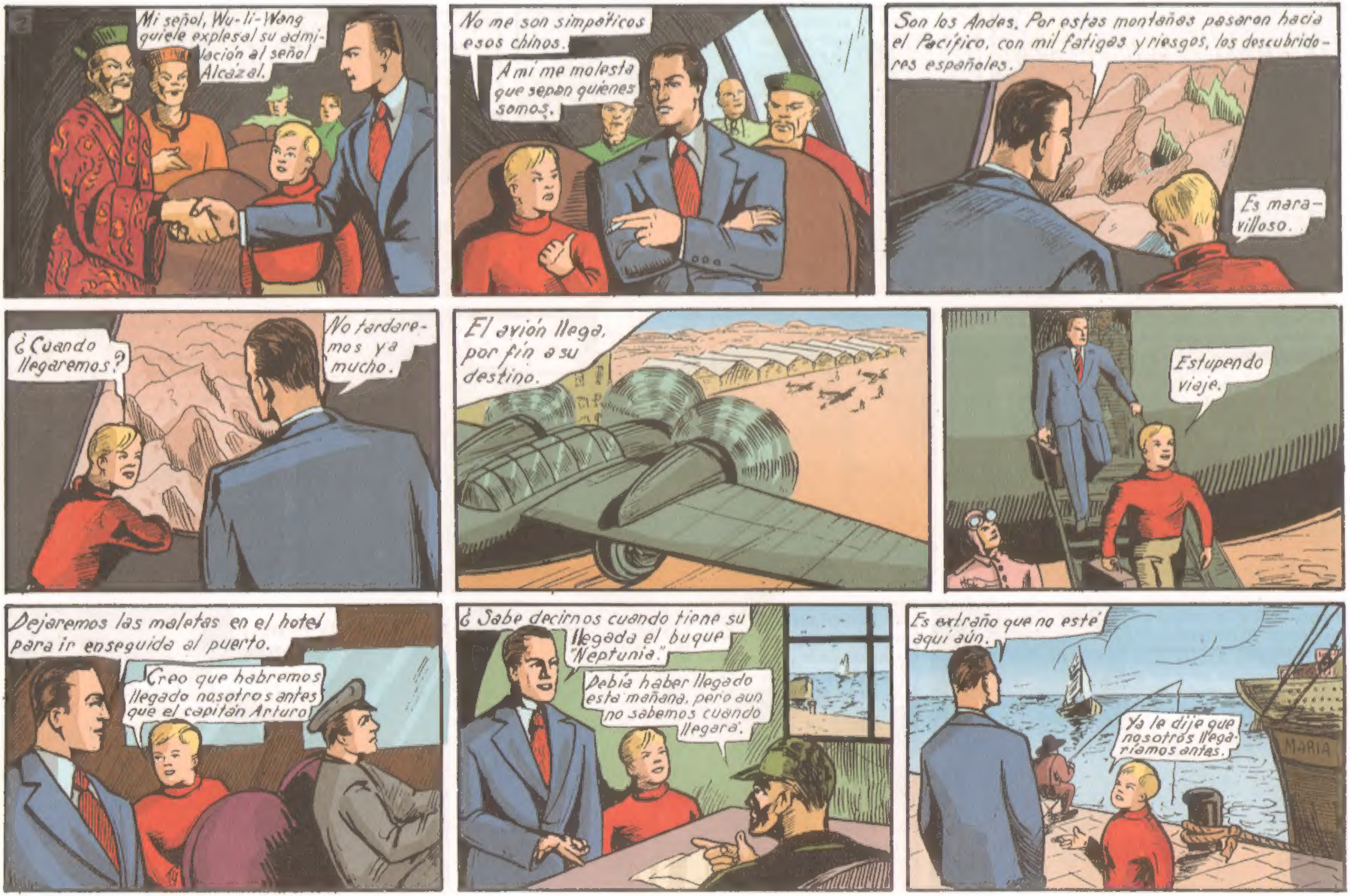
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

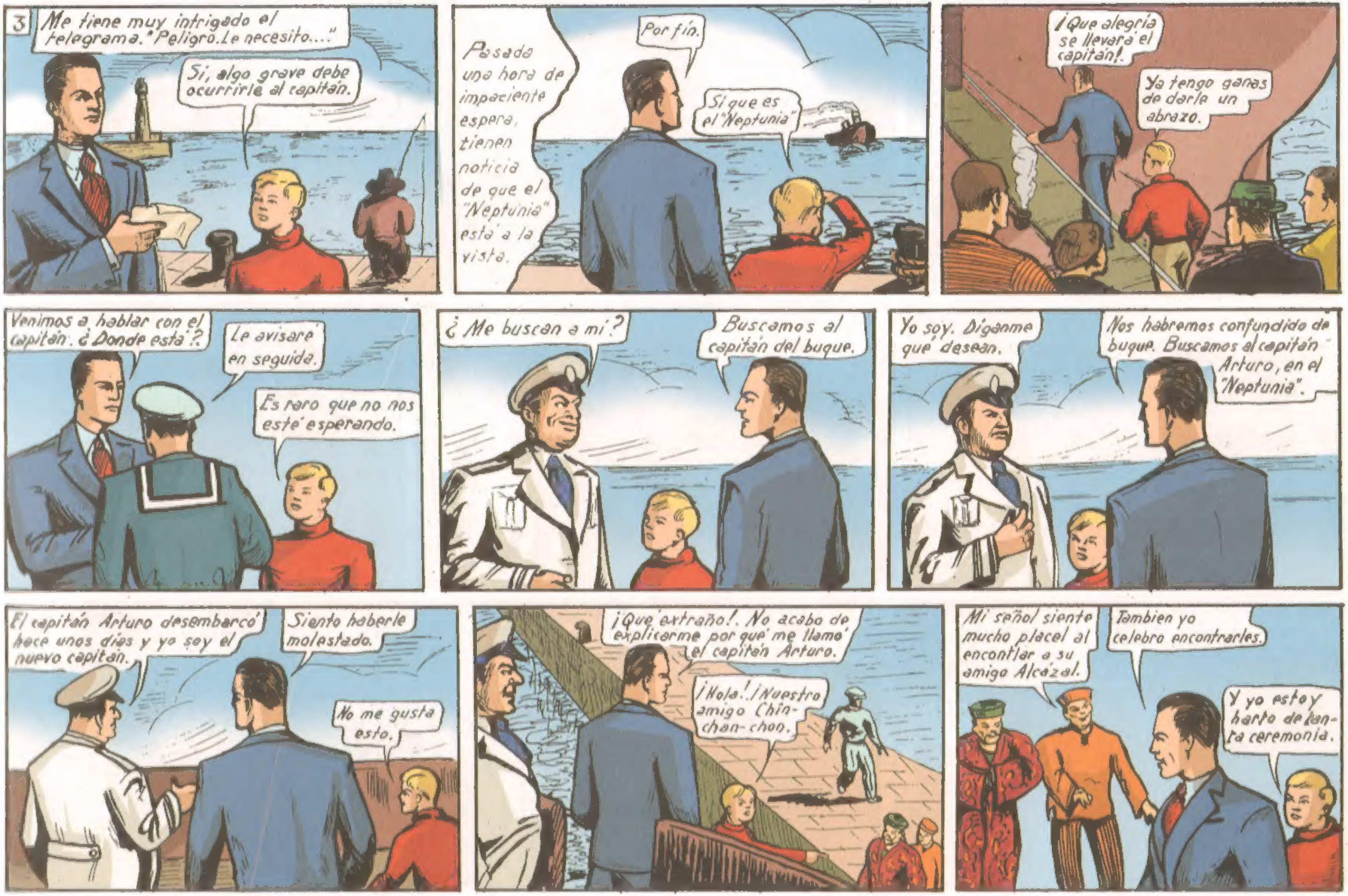
Printed in Spain – Impreso en España

Los Tiburones del Pacífico
Roberto Alcázar,
el intrépido aventurero
español.
UNA AVENTURA
COMPLETA
Yaño

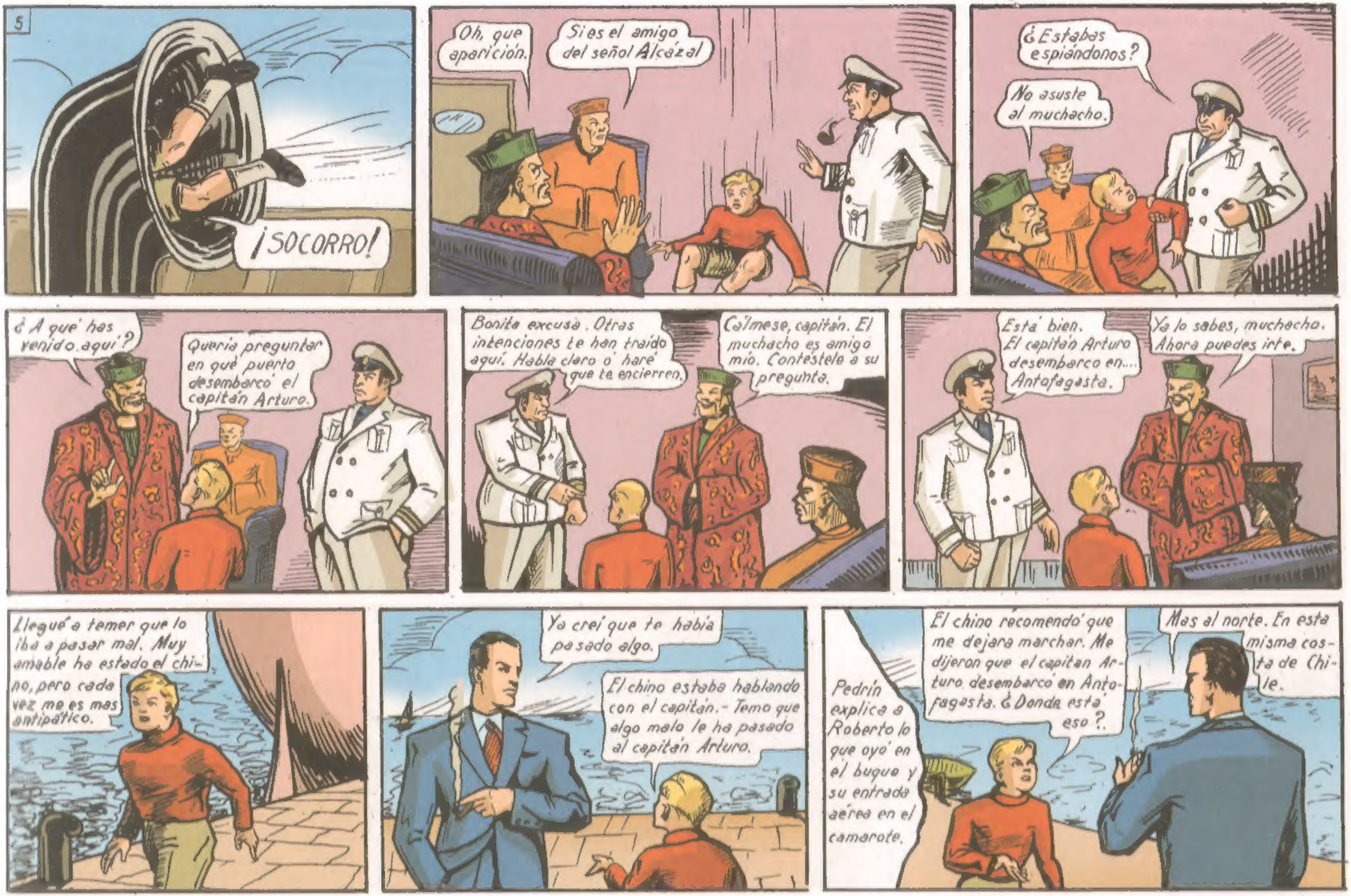
Los Tiburones del Pacifico.
Esa sirena es el aviso para salir el avión.
Bonito aparato.
Parece un chino de postín. Pero, ¿por qué no irá vestido de persona?
Calla, deslenguado. Tiene derecho a vestir como quiera.
Voy a leer de nuevo el telegrama del capitán. Me da mucho que pensar esto.
¿Porqué?. Tiene deseos de verños y eso es todo.
Telegrama
Dentro pocas horas llegaré Valparaiso. Peligro. Le necesito. El capitán del "Neptunia" Arturo.
Esto ya está en marcha.
Supongo que no tendrás miedo.
¿Tardaremos mucho en llegar a Valparaiso?
Unas tres horas. De Buenos Aires a las costas del Pacífico hay unos mil kilómetros.
Compadezco a los que tengan que hacer el recorrido en bicicleta.
Tu tienes ganas de bromas, pero yo estoy preocupado por lo que pueda ocurrirle al capitán.
Me parece que ese hijo del celeste imperio se fija mucho en nosotros.
No digas tonterías y mira el paisaje.
Wu-li-Wang.
Chin-chan-chon.
Calla, entrometido.



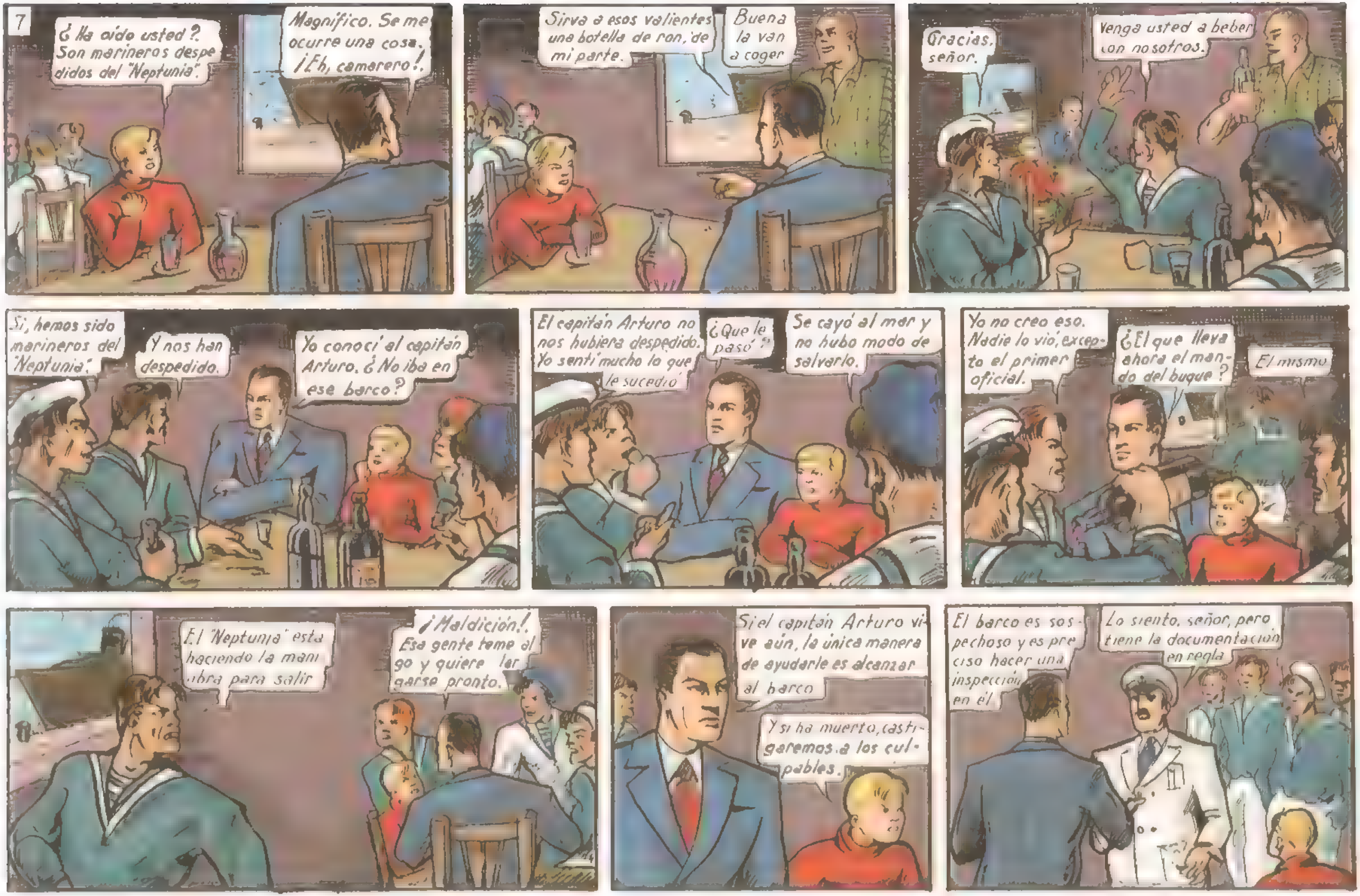
Mi señol, Wu-li-Wang quiele explesal su admilación al señol Alcázal.
No me son simpáticos esos chinos.
A mí me molesta que sepan quiénes somos.
Son los Andes. Por estas montañas pasaron hacia el Pacífico, con mil fatigas y riesgos, los descubridores españoles.
Es maravilloso.
¿Cuando llegaremos?
No tardaremos ya mucho.
El avión llega, por fin a su destino.
Estupendo viaje.
Dejaremos las maletas en el hotel para ir enseguida al puerto.
Creo que habremos llegado nosotros antes que el capitán Arturo.
¿Sabe decirnos cuando tiene su llegada el buque "Neptunia."
Debía haber llegado esta mañana, pero aun no sabemos cuando llegará.
Es extraño que no esté aquí aún.
Ya le dije que nosotros llegaríamos antes.
MARIA

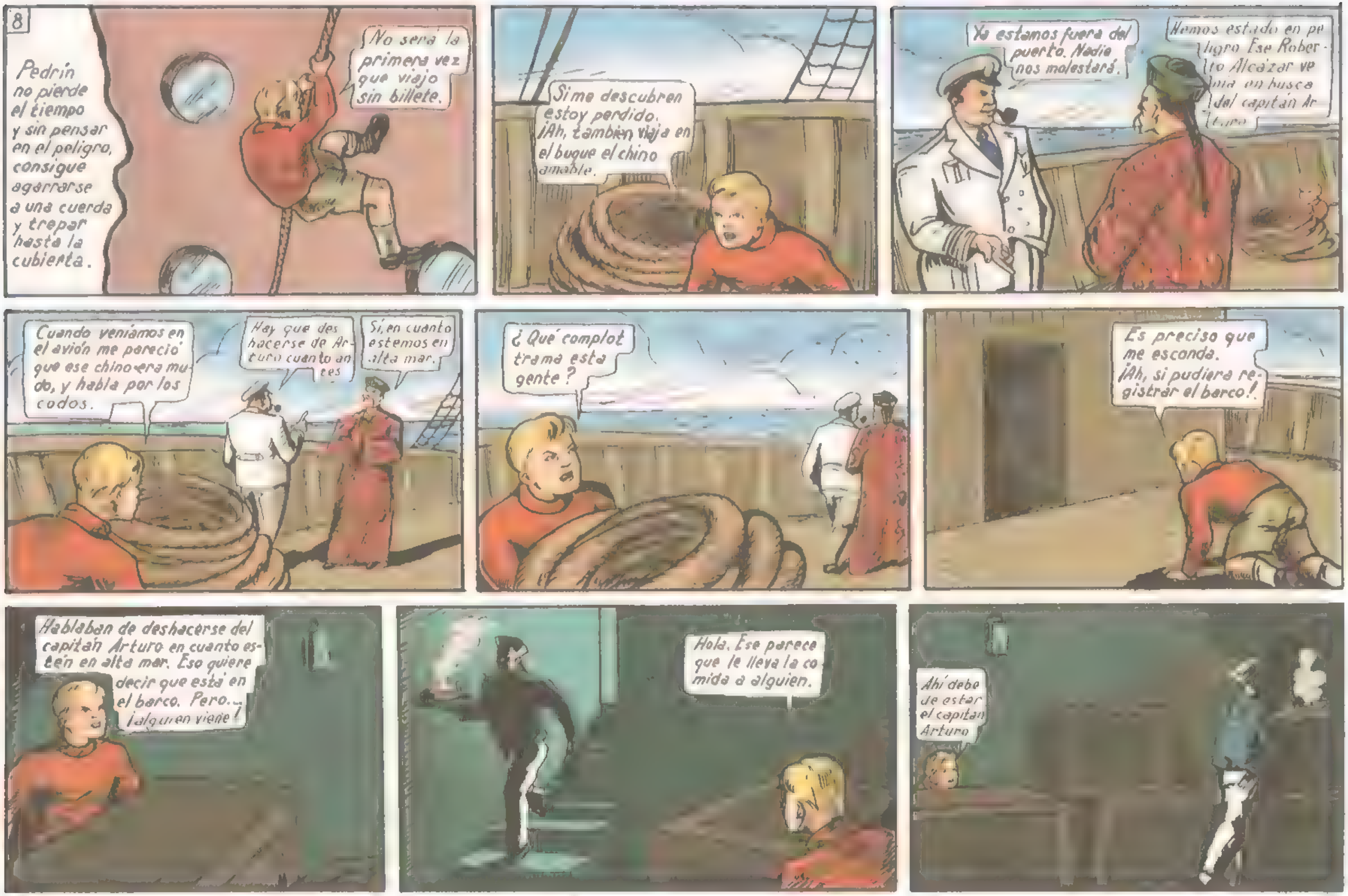

3
Me tiene muy intrigado el telegrama. "Peligro. Le necesito...."
Sí, algo grave debe ocurrirle al capitán.
Pasada una hora de impaciente espera, tienen noticia de que el "Neptunia" está a la vista.
Por fín.
Sí que es el "Neptunia"
¡Qué alegría se llevará el capitán!.
Ya tengo ganas de darle un abrazo.
Venimos a hablar con el capitán. ¿Dónde está?.
Le avisaré en seguida.
Es raro que no nos esté esperando.
¿Me buscan a mí?
Buscamos al capitán del buque.
Yo soy. Díganme qué desean.
Nos habremos confundido de buque. Buscamos al capitán Arturo, en el "Neptunia".
El capitán Arturo desembarcó hace unos días y yo soy el nuevo capitán.
Siento haberle molestado.
No me gusta esto.
¡Qué extraño!. No acabo de explicarme por qué me llamó el capitán Arturo.
¡Hola!. ¡Nuestro amigo Chin-chan-chon.
Mi señol siente mucho placel al encontlar a su amigo Alcázal.
Tambien yo celebro encontrarles.
Y yo estoy harto de tanta ceremonia.

4
Mi señol se despide de usted. Nos esperan
Y a nosotros tambien.
¡Que empalagosos!. - Tambien es casualidad haberlos encontrado aquí.
Yo no me fío un pelo de estos chinos.
Me preocupa que el capitán Arturo no esté en el barco.
Tengo una idea. Voy a ver qué hacen esos chinos en el barco.
Tú siempre ves cosas raras en todas partes.
Sí, claro, pero muchas veces acierto.
Hola, este viene a buscar al capitán. Tendré que acercarme..
¿Todo ha ido bien?
Sí, pero vamos a mi camarote.
Sabía que podía confiar en tí. Pero hubiera sido mejor no llegar hasta Valparaiso.
Era preciso que desembarcaran algunos hombres de la tripulación en los que no tenía confianza
Si las autoridades preguntaran por el capitán Arturo, ¿qué ibas a responder?.
No preguntarán nada.
Están hablando del capitán Arturo. ¡Si yo pudiera oír bien lo que dicen!.


5
¡SOCORRO!
Oh, que aparición.
Si es el amigo del señol Alcázal
¿Estabas espiándonos?
No asuste al muchacho.
¿A qué has venido aquí?
Quería preguntar en qué puerto desembarcó el capitán Arturo.
Bonita excusa. Otras intenciones te han traído aquí. Habla claro o haré que te encierren.
Cálmese, capitán. El muchacho es amigo mío. Contéstele a su pregunta.
Está bien. El capitán Arturo desembarcó en.... Antofagasta.
Ya lo sabes, muchacho. Ahora puedes irte.
Llegué a temer que lo iba a pasar mal. Muy amable ha estado el chino, pero cada vez me es mas antipático.
Ya creí que te había pasado algo.
El chino estaba hablando con el capitán.- Temo que algo malo le ha pasado al capitán Arturo.
Pedrín explica a Roberto lo que oyó en el buque y su entrada aérea en el camarote.
El chino recomendó que me dejara marchar. Me dijeron que el capitan Arturo desembarcó en Antofagasta. ¿Donda está eso?.
Mas al norte. En esta misma costa de Chile.

6
No sé qué pensar. ¿Qué le puede haber ocurrido al capitán Arturo?
Lo mejor será volver al barco y empezar a puñetazos con ese capitán y el chino. Así les haremos hablar.
No seas impulsivo y ten paciencia. Vamos a aquel cafetín.
No es mala idea.
CAFE DEL PUERTO
Magnífico. Desde aquí podremos espiar a los que entran y salen del buque.
No podemos estar aquí mucho tiempo. Hay que tomar una determinación.
De pronto la puerta del cafetín se abre con estrépito y entran unos marineros borrachos con ganas de gresca
Tú tienes la culpa de que nos hayan despedido.
¿Yo?
¡Toma, idiota, para que no vuelvas a decirlo!.
¡Ay!
PAF
En mi casa no chilla nadie mas que yo.
A estar tranquilitos. De lo contrario os sacaré a puntapiés.
¿Porqué nos hemos pegado?
No sé.
Ah, sí. Por echarnos unos a otros la culpa de habernos despedido del "Neptunia".


7
¿Ha oído usted? Son marineros despedidos del "Neptunia".
Magnífico. Se me ocurre una cosa. ¡Eh, camarero!.
Sirva a esos valientes una botella de ron, de mi parte.
Buena la van a coger
Gracias, señor.
Venga usted a beber con nosotros.
Sí, hemos sido marineros del "Neptunia".
Y nos han despedido.
Yo conocí al capitán Arturo. ¿No iba en ese barco?
El capitán Arturo no nos hubiera despedido. Yo sentí mucho lo que le sucedió
¿Qué le pasó?
Se cayó al mar y no hubo modo de salvarlo.
Yo no creo eso. Nadie lo vio, excepto el primer oficial.
¿El que lleva ahora el mando del buque?
El mismo
El "Neptunia" está haciendo la maniobra para salir
¡Maldición!. Esa gente teme algo y quiere largarse pronto.
Si el capitán Arturo vive aún, la única manera de ayudarle es alcanzar al barco
Y si ha muerto, castigaremos a los culpables.
El barco es sospechoso y es preciso hacer una inspección en él
Lo siento, señor, pero tiene la documentación en regla

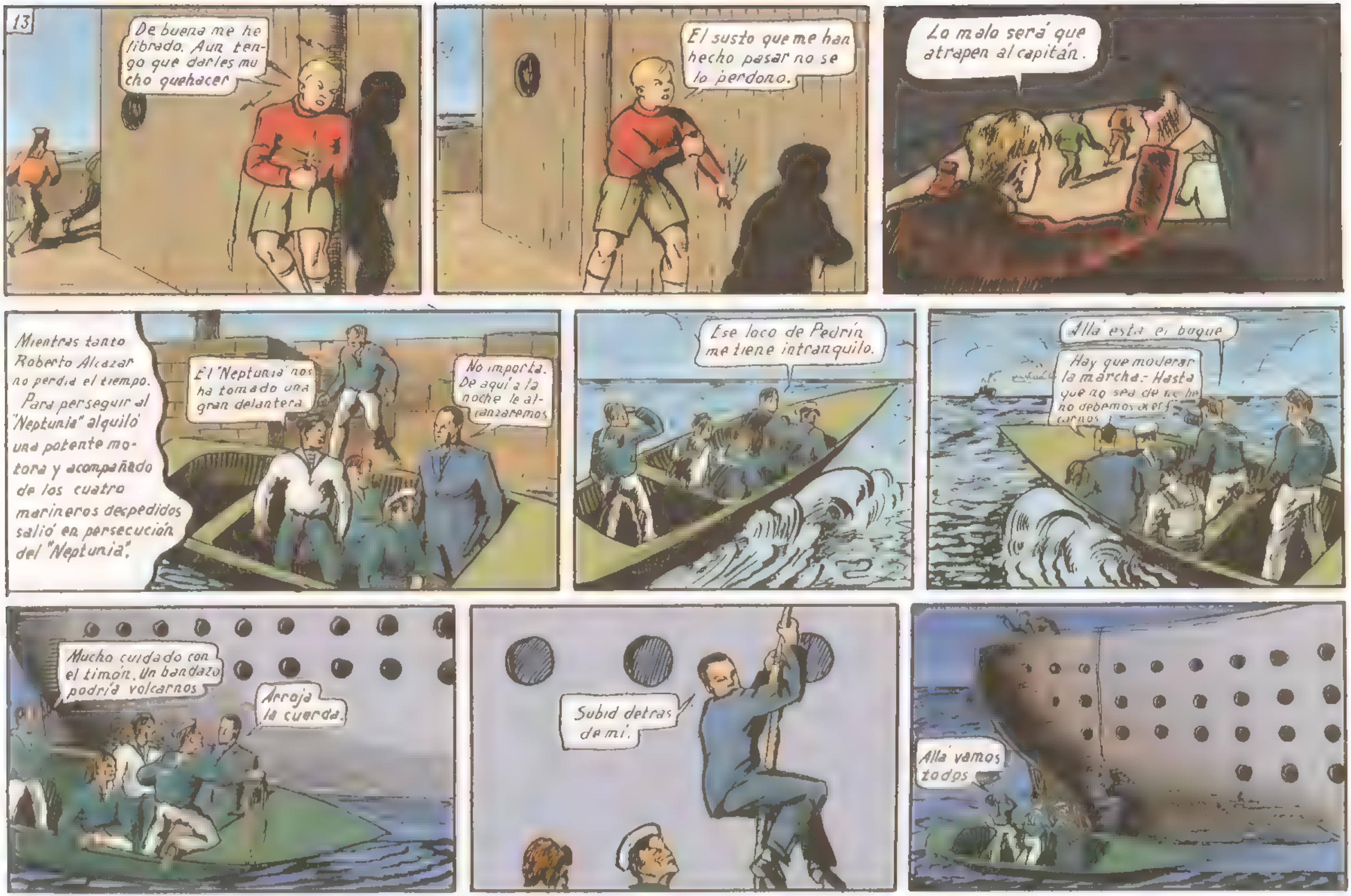

8
Pedrín no pierde el tiempo y sin pensar en el peligro, consigue agarrarse a una cuerda y trepar hasta la cubierta.
No será la primera vez que viajo sin billete.
Si me descubren estoy perdido. ¡Ah, también viaja en el buque el chino amable.
Ya estamos fuera del puerto. Nadie nos molestará.
Hemos estado en peligro. Ese Roberto Alcázar venía en busca del capitán Arturo.
Cuando veníamos en el avión me pareció que ese chino era mudo, y habla por los codos.
Hay que deshacerse de Arturo cuanto antes
Sí, en cuanto estemos en alta mar.
¿Qué complot trama esta gente?
Es preciso que me esconda. ¡Ah, si pudiera registrar el barco!
Hablaban de deshacerse del capitán Arturo en cuanto estén en alta mar. Eso quiere decir que está en el barco. Pero... ¡alguien viene!
Hola. Ese parece que le lleva la comida a alguien.
Ahí debe de estar el capitán Arturo

9
En cuanto salga le voy a hacer una caricia al chinito.
¡Capitan Arturo!
Pero.. ¿eres tú, Pedrín.
Llego a tiempo de salvarle,
Esto es un milagro.
Quieren deshacerse de usted tirándolo al mar. Acabo de
Lo esperaba. Vámonos de aquí.
Aquí podremos hablar. ¿Donde esta Roberto Alcázar?
Se quedó en el puerto. Solo yo pude subir al buque.
Si Dios no nos ayuda estamos perdidos. El "Neptunia" está en poder de una terrible banda de piratas chinos. El primer oficial está en combinación con ellos
Pero, ¿que pretende esa banda?
El capitán Arturo explica a Pedrín que en San Francisco de California embarcaron como tripulantes doce chinos que a los nueve dias de navegación, de acuerdo con el primer oficial, le recluyeron en la bodega y sin que se apercibieran los tripulantes blancos.
Quieren apoderse del cargamento, de inmenso valor, entre el que figuran una gran cantidad de oro en barras. Ven conmigo.
Todas estas cajas contienen oro.- Esos chinos forman parte de una banda de piratas llamada "Los Tiburones del Pacífico", que dirige otro chino muy distinguido é inteligente.
Será uno que está a bordo

10
Tenemos que obrar rápidamente. Yo me pongo este traje de marinero y me voy sobre cubierta.
¿Qué piensa usted hacer?
Por de pronto vigilarles. Cuando llegue la noche trataré de apoderarme de la estación de radio para pedir auxilio
Roberto Alcázar hará algo, estoy seguro
Tú quédate aquí abajo. Cuando se haga de noche vendré a buscarte.
No sé si podré tener paciencia
Entre tanto, los bandidos se disponen a deshacerse del capitán Arturo.
Conviene que acabemos cuanto antes.
Sí, un empujón por la borda y asunto concluído.
¿Qué es esto?
¿Cómo está la puerta abierta?
¡Arturo ha huído!
No puede estar muy lejos.
Hay que registrar la bodega. No tardaremos en dar con él.
Sería lamentable tener un percance
De la bodega no habrá salido, por lo tanto lo tenemos en la ratonera.
Me parece oír ruido de lucha.
Espera, que te arranco el bisoñé.
Yo te arrancaré a ti la piel.

11
Vamos, Chan. ¿Es que va a poder contigo ese muchacho?.
Tendremos que ayudarle.
Si es mi pequeño amigo.
Yo no soy amigo de un bandido como usted
Mal genio tienes. Cálmate. Me eres simpático y no te quiero mal.
Este sabrá donde está escondido Arturo.
¿Cuando subiste al buque?
No me acuerdo
Veamos si te acuerdas de otra cosa ¿Donde se ha escondido Arturo?
¿Qué Arturo? No sé de qué me habla.
Si no quieres hablar, peor para tí
Registrad bien la bodega.
¿Mi pequeño amigo no querrá ayudarnos? Saldrás ganando si lo haces.
¡No diré nada!
Eso quiere decir que sabes donde está
No se le ve por ningun lado
Arturo conoce el barco a la perfección y será muy difícil encontrarle.
Le obligaremos a hablar.
Y si no quiere decir nada irá a hacer compañía a los peces

12
Vayamos hacia popa. Allí podremos hacer reflexionar a este jovencito
Espero no tener necesidad de usar la violencia.
¿Dónde se ha escondido Arturo?
¡No lo sé!
Lo tiraremos al mar.
Se me ocurre algo mejor
Esto será divertido Traedme unos puñales
¿Qué irá a hacer este tío?
Tengo buena puntería y cuando quiera te irá uno directo a la frente. ¿Hablas?
¡No!
Eres testarudo. Ahí va ese.
¡Asesino!
Por última vez, muchacho. Si no dices donde está Arturo este puñal te irá al corazón.
¡No!
¡Ay!
¡PAM!
¡Traición!
Arturo es el que ha disparado


13
De buena me he librado. Aun tengo que darles mucho quehacer
El susto que me han hecho pasar no se lo perdono.
Lo malo será que atrapen al capitán.
Mientras tanto Roberto Alcazar no perdía el tiempo. Para perseguir al "Neptunia" alquiló una potente motora y acompañado de los cuatro marineros despedidos salió en persecución del "Neptunia".
El "Neptunia" nos ha tomado una gran delantera
No importa. De aquí a la noche le alcanzaremos
Ese loco de Pedrín me tiene intranquilo.
Allá esta el buque
Hay que moderar la marcha.- Hasta que no sea de
no debemos
Mucho cuidado con el timón. Un bandazo podría volcarnos
Arroja la cuerda.
Subid detrás de mí.
Allá vamos todos

14
Ahora, mucho cuidado.
Vosotros que conoceis el buque inspeccionad la cubierta.
Me parece que alguien viene.
Hola, chinito. Me hace falta tenerte a mi lado.
Si tratas de gritar te ahogo.
Al mismo tiempo llega uno de los marineros con otro prisionero.
¿Que es eso?
Ya lo ve. Le he pescado desprevenido. Dos enemigos me-
¿Que ocurre?
Se oye ruido de pasos.
Están persiguiendo a alguien. ¿Habrán descubierto a mis compañeros?
Estemos atentos para intervenir en el momento oportuno.
No nos han descubierto. Persiguen a otro.
Debe ser
Podeis ir dos por cada lado del buque, y al que encontreis dejadlo fuera de combate.
Al que se ponga a mi alcance, lo parto.

15
El oficial traidor y el jefe de los "Tiburones del Pacífico" estaban desesperados. Despues de muchas horas de registrar el buque no habían podido dar con el capitán Arturo.
Ese hombre es el diablo. No sé donde se habrá escondido.
Está burlándose de nosotros.
¡Hay luz en la cabina del telegrafista!
¿Quien estará manipulando allí?.
¡Es Arturo!. Magnífico, amigo. Has caído en la ratonera.
Ahora daremos buena cuenta de tí.
Que enciendan las luces de cubierta. Quiero verle bien la cara
Acabaremos pronto. Lo arrojaremos al mar en el acto
El capitán Arturo, que despues de burlar la vigilancia de los bandidos alcanzó la cabina de la radio para pedir auxilio, se vé en un momento de apuro.
¡Venderé cara mi vida!
¡Te sacaremos a rastras si no quieres salir!
¿Que es esto?
Ha sido el muchacho. ¡Hay que
Los dos moriréis al
Ahí va lo que me disteis antes,
¡Ay!
Ahora no te escaparás
Veas si te gusta esto

16
¡Pedrín, aquí estoy yo!
¡Es Roberto!. ¡Ahora sí que no os tengo miedo!
Pero en aquel momento de apuro para Pedrín, una voz le infunde ánimos.
PAF
Para que aprendas a no asustar a los chicos.
Ahora empieza el baile
La lucha se inicia de una manera terrible.
Estoy disfrutando más que nunca.
Ahora no te salvará nadie
¡Lo salvaré yo!
Yo también he llegado a tiempo.
Este canalla usurpó mi puesto. De acuerdo con la banda de piratas "Los Tiburones del Pacífico" quería apoderarse del valioso cargamento que lleva el buque.
Esta habrá sido su última fechoría
¡Regresaremos a Valparaíso para entregar a las autoridades a toda esta gentuza.
Y nosotros, ¿qué haremos? ¿Volver a Buenos Aires?
Os invito a un viaje en mi buque por la costa americana del Pacífico.
¡Estupendo!
Aceptamos, capitán. Siempre es un placer estar una temporada con un buen amigo.
FIN

El Látigo de Fuego
Roberto Alcázar
el intrépido aventurero español
60 Cents.
UNA AVENTURA COMPLETA
Vaño

El Látigo de Fuego
Despues de un largo viaje por las costas del Pacifico, Roberto Alcázar y Pedrín desembarcan en San Francisco de California.
Espero que os guste San Francisco. Mis ocupaciones no me permiten acompañaros, pero...
Ya nos arreglaremos para ir a todas partes.
Hola, capitan Arturo
¡Mi querido amigo Carlos!
Mi buen amigo Carlos Méndez – Roberto Alcázar, tambien gran amigo mío.
Tanto gusto
He oido hablar de usted.
No consentiré que vayan a ningún hotel. Quiero tener el honor de albergarles en mi propia casa.
No se oponga, Roberto. Nuestro amigo Carlos habla siempre sinceramente
Roberto Alcázar tuvo que aceptar la hospitalidad que le brindaron.
San Francisco es una capital hermosa y riquísima.
Lo poco que he visto de la ciudad me ha gustado.
Haré lo posible para que su estancia aquí les resulte muy agradable
Sentiríamos distraerle de sus ocupaciones
Lo dejaría todo por atender a un compatriota de los méritos de usted, Roberto. Aparte de ello, hoy solo tengo una cosa que hacer. Presenciar las pruebas de un nuevo invento
¿Un invento?
Sí; algo sorprendente y de enorme interés. El látigo de fuego
¿Qué es eso?

2
Según me ha explicado el inventor, Mr. Harry se trata de un aparato que dirige un chorro de chispas en forma de látigo al sitio que se desee
¡Vaya una cosa!
Se acerca la hora. Acompáñenme y podrán presenciar las pruebas.
Vamos.
Me he permitido traer a estos amigos que desean presenciar las pruebas
Son prueba secretas y confío en su discreción.
Una simple presión en este resorte y brotará una chispa prolongada en forma de látigo
¿Y qué hace esa chispa?
Dará una fuerte sacudida a las personas a quienes se dirija y si persiste dos minutos les causará la muerte
Según eso estamos en presencia de un invento peligroso
Todos los inventos son peligrosos, según quien los maneje. Vean allá a mi perro durmiendo tranquilamente
Observen el resultado
¿Y para qué va a servir este invento?
Para la policía tiene un valor inapreciable, pues puede inutilizar a un malhechor en su misma guarida.
¿Alcanza grandes distancias?
Hasta diez kilómetros, de modo que desde aquí podemos inutilizar a cualquier persona que esté en el otro extremo de la ciudad.

3
Me gustaría verlo
Es bien sencillo. Vete a la calle y desde aquí probaremos
¿Y tengo que ser yo precisamente?
Para que no dudes otra vez. Que te sirva de lección
Ya está en la calle.
Calcularé exactamente.
Diablo,¿es qué me han salido alas?
Vaya una gracia He servido de conejo de indias
Lo siento, muchacho. ¿No me guardas rencor?
Al contrario; le admiro.
Vayan ahora a su casa y haré nuevos experimentos
Dentro de diez minutos estaremos ya allí.
Aló, Harry. Puede empezar cuando quiera.
¿Otra vez el baile?
Estamos a mas de tres kilómetros de distancia. Tal vez no lleguen los efectos hasta aquí.
Creo que es un poco fuerte.
¡Agárrense!

4
Acabamos de comprobar las excelencias de su aparato. ¿Puede usted venir ?
Dígale que lo traiga y haremos experimentos desde aquí.
Pienso comprarle el invento. Su utilidad es innegable.
Sí, para gastar bromas pesadas es estupendo.
Para algo más serio será interesante, Pedrín.
Pasada una hora y en vista de que el inventor Harry no llegaba, Carlos le llamó nuevamente por teléfono.
No contesta nadie. Esto me tiene intranquilo.
¿Le habrá sucedido algo?
Yo iré a su casa en un momento. Usted espere aquí por si entre tanto llegara él.
Carlos se dirigió inmediatamente a casa del inventor, donde le aguardaba una desagradable sorpresa.
Harry, Harry... No contesta nadie.
Toma, por acudir a donde no te llaman.
Larguémonos cuanto antes. Sabiendo el manejo del aparato ya no nos falta nada.
Esto os hará dormir más de una hora; cuando despertéis ya estaremos lejos.
El golpe ha sido seguro. Creo que Rudy estará contento.

5
Despues de otra prolongada espera, Roberto y Pedrín, impacientes, deciden ir en busca de Carlos y del Inventor.
Es muy raro que tarden tanto. Me temo que les haya ocurrido algo desagradable.
¿Qué puede haberles pasado?
No contesta nadie.
Forzaremos la puerta
¿Qué ha ocurrido aquí?
Ya podíamos esperarles.
Ya parece que vuelva en sí
El inventor está aún durmiendo el sueño de los justos.
El Látigo de Fuego ha desaparecido.
Cuando iba yo a salir entraron violentamente unos desconocidos.
Es una gran desgracia.
Usted fabrica otro aparato y en paz.
Tan pronto como ha llegado a este país se ha podido usted dar cuenta de la audacia de los ladrones
No comprendo aún para que habran robado ese invento.
Toma, para divertirse.
No tardaremos en salir de dudas. Me temo que utilicen el invento para cometer sus fechorías.
Es posible
Entre tanto Rudy, uno de los bandidos mas audaces de la ciudad, planea uno de sus golpes.
¿Dices que tocando este resorte sale un látigo de fuego que inutiliza a aquellos a quienes se dirije?
Sí, yo mismo lo he visto

6
Si no es broma resultará interesante
Lo podemos probar en el golpe que daremos esta noche.
El golpe que la banda de Rudy proyectaba consistía en el asalto al Royal Bank
A las doce en punto harás funcionar el aparato. Si es verdad lo que has dicho, inutilizará a diez guardias que hay en el Banco.
Llegada la media noche, Rudy y su banda llevan a cabo su fechoría
Mirad los guardias revolcándose en el suelo
No será necesario disparar ni un solo
Al día siguiente los periódicos dan cuenta de lo sucedido.
LAS NOTICIAS.
El asalto al Royal Bank ha sido el más audaz conocido hasta la fecha. Los guardias de noche, inutilizados por una extraña corriente eléctrica, no pudieron evitarlo. Han tenido que ser hospitalizados.
Pronto nos han sacado de dudas.
Ahí viene Carlos Méndez.
¿Ha leído eso?
Sí
No se han descuidado. Han robado un millón de dólares.
Y les ha facilitado su fechoría el invento de Harry.
Es lamentable. Y tal vez nosotros tengamos parte de culpa por no haber avisado a la policía.
Puede ser que Harry la avisara
Es peligrosísimo que ese aparato continúe en poder de los bandidos.
Sí. La policía se pondrá inmediatamente en acción.

7 La policía, informada por el inventor Harry, se puso inmediatamente en movimiento.
Don Carlos Méndez me facilitó el dinero necesario para terminar mi invento, que debiendo servir para el bien, ahora en manos de los bandidos servirá para el mal.
Haremos todo lo necesario para recuperarlo pronto
Estoy a su disposición y si me necesita puede llamarme a cualquier hora que sea.
Gracias; tendré en cuenta su ofrecimiento.
Estoy consternado. Vengo de hablar con el jefe de policía.
Es realmente terrible que su invento haya ido a parar a manos de unos bandidos.
Es una gran ocasión para ayudar a Harry.
Sí, pero sería meternos en lo que no nos importa.
Dos días mas tarde, Roberto y Pedrín cenaban a bordo, en compañía del capitán Arturo.
¿Les ha gustado San Francisco?
Sí, es una ciudad espléndida.
Pero yo me aburro como una ostra
Ya te aburrirás poco. Dentro de tres días nos hacemos a la mar
Lo prefiero
Terminada la cena y mientras el capitan y Roberto estaban de sobremesa, Pedrín bajó al muelle.
Estaré un rato por estos sitios y no me aburriré tanto como oyéndoles hablar de cosas que no me interesan.
Se oye música. Voy a entrar.
Aquí no admitimos niños. Anda, a la calle.
Pero... yo ya no soy ningún niño.

8
¿Porqué no me habrá querido dejar entrar ese tío?
¡Aquí no queremos borrachos escandalosos!
Vaya una manera de despedir a la gente.
¡Me las pagaré ese tío!. ¿A tí tambien te ha tirado?. Pues seremos amigos.
Gracias. No tengo ningún interés.
No te vayas. Eres mi amigo y te convido a lo que quieras.
No quiero nada.
Tengo mucho dinero, los bolsillos llenos de billetes. Vamos a divertirnos.
Vaya tío pesado.
¡Toma, tu medicina!
¡Cobarde!. ¿No ve usted que está borracho y no puede defenderse.?
Calla, niño. Es la única manera de quitarle la borrachera.
¿Eres tu, Richard?
Si ¿Ya se te ha pasado? Si no dejas de beber, un día tendrás un disgusto con Rudy

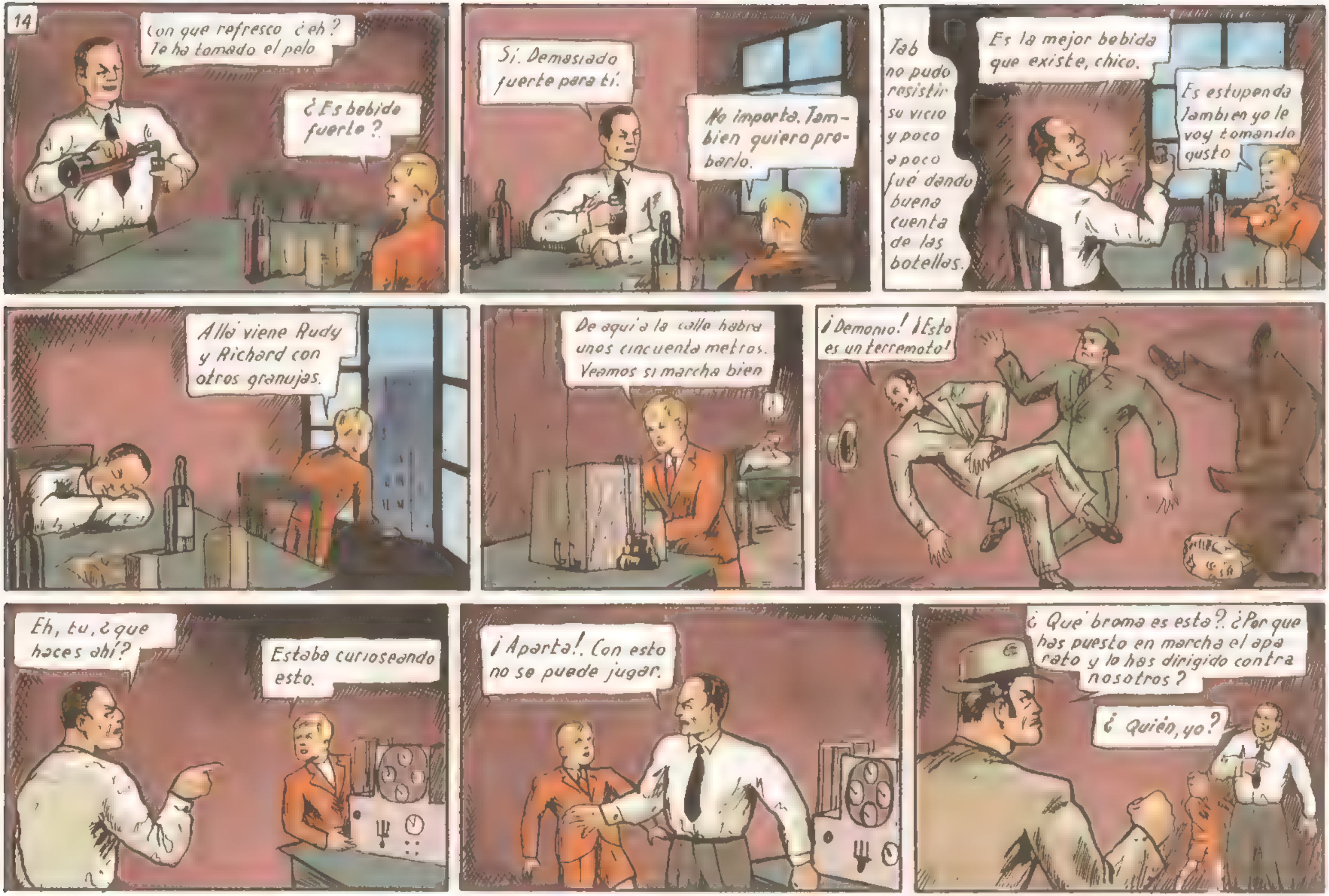
9
Vamos. Rudy nos estará esperando.
Ven con nosotros, muchacho, Si no tienes donde dormir te daremos alojamiento.
Pedrín, sin saber cómo, se ve dentro del auto y entre los dos desconocidos.
Tú no eres de aquí, ¿verdad?
Apostaría a que has llegado a San Francisco en algún buque a buscar trabajo.
Sí, señor
Si eres formalito, habrás hecho tu fortuna.
Parece listo el chico
(¿Qué querrán estos tipos?)
Vamos a sentarnos en el bar
Rudy no tardará ¿Tú quieres ganarte bien la vida?
Sí, señor
Con nosotros tienes un porvenir
Hola, Richard. ¿Te has hecho protector de menores?
Verás; es un chico extranjero recién desembarcado.
Es listo y nos será útil
Vámonos al reservado. Tenemos que hablar
Tú quédate aquí
El golpe al Royal Bank fué una cosa estupenda. Hay que aprovechar ese invento antes de que sea tarde.
¿Has preparado el nuevo golpe de que me hablaste ayer?

10
Sí. Mañana llega un buque de turistas que da la vuelta al mundo. Todo gente gorda. Millones de dólares en joyas.
Espléndido. ¿Utilizaremos el látigo de fuego?
Claro está. Tab lo manejará desde la azotea de esta casa.
La policía está desplegando gran actividad y hay que tener cuidado.
Pedrín no había perdido el tiempo
Han hablado del Royal Bank y de un golpe para mañana. ¡Estoy en la boca del lobo!
Tal vez otro se hubiera asustado, pero Pedrín se alegró de que la casualidad le permitiera ser útil a la justicia.
¡Ahora es cuando voy a demostrarles que quiero ser amigo de ellos!
Tú te quedarás con Tab y serás su ayudante.
Está bien, señor.
El otro día manejaste el látigo a la perfección. Espero que ahora serás tambien exacto.
Eso es seguro
Si te portas bien, has hecho tu suerte, muchacho. Espero que no serás miedoso.
Yo no tengo miedo a nada.
Tanto mejor. ¿Ves este aparato? Es lo mas útil que se conoce.
¿Para que sirve?
Mañana lo sabrás. Ahora vamos a acostarnos
No esperaba poder dormir esta noche en una buena cama

11
Aquella noche Pedrín apenas pudo pegar los ojos. Pensaba en la gran aventura que estaba viviendo y pensaba también en Roberto que le estaría buscando desesperadamente.
No sé como voy a salir de este lío
A la mañana siguiente.
Eh, tú, que ya es hora de levantarse
Voy, voy
Hay que tener esto a punto. Yo te enseñaré a manejarlo.
Tab no dejó un momento solo a Pedrín, que estaba deseando poder avisar a Roberto Alcázar
Comeremos juntos. Esta tarde hablaremos con el jefe.
Ya tengo ganas de que me encargue de hacer alguna cosa.
Por ahora eres mi ayudante, pero ya llegará día en que harás algo por tu cuenta.
(Mas pronto de lo que te figuras).
Vamonos ya. Son las cuatro y Rudy no tardará en llegar.
Ahí viene.
Ya me figuré que estarías aquí. Salgamos; no tengo tiempo que perder.
¿Está todo listo?
Lo tengo ya todo preparado. Diez compañeros vendrán conmigo.
Yo quisiera pedirle una cosa.
Llévame con usted. Será muy interesante.
Es cosa de hombres. Tú quédate con Tab.

12
No lo olvides. A las diez en punto. El buque estará a cuatro millas aproximadamente.
Espero que todo irá bien
Vámonos a casa
Hasta las diez de la noche tendremos tiempo de aburrirnos.
No es mala idea. Pero yo no sé jugar a nada.
Tanto mejor para mí. Así es seguro que te ganaré
Pedrín desempeñaba su papel a maravilla, pero tenía que hacer grandes esfuerzos para que Tab no viera su impaciencia.
He perdido mas de diez veces. Justo es que pague.
¿Y qué es lo que vas a pagar?
Aun me quedan unos dólares. Pagaré la merienda
No está mal pensado
No tardes
Estaré de vuelta en seguida.
Al encontrarse en la calle Pedrín sintió una alegría sin límites.
Buscaré a Roberto. Me parece que ahora les van a salir mal las cuentas a estos bandidos.
Lléveme a donde está el buque "Neptunia". Siga por el muelle que ya le diré dónde es.
Un momento. Vuelvo en el acto

13
¡Por fin has llegado! ¿Dónde te habías metido?
¿Y Roberto?
Buscándote como un loco. Pero, ¿qué te ha sucedido?
Algo grande, capitán. He descubierto a los que robaron el Látigo de Fuego.
Ahora venga conmigo. Es preciso.
Pero, ¿a dónde me llevas?
Vamos, no perdamos tiempo.
Pedrín, durante el trayecto, explica al capitán Arturo lo que le sucedió la noche pasada.
Yo debo reunirme con ellos. Usted avise a Roberto y esta noche a las nueve acuden aquí.
¡Está bien muchacho! Avisaré a Roberto.
(Voy a gastarme todo el dinero que llevo)
(Si puedo hacerle coger una borrachera todo irá bien).
Creí que te había pasado algo.
Casi me pierdo. No sabía volver.
Pero, ¿te has vuelto loco? Esto es whisky.
Sí. Me ha dicho el tendero que es un excelente refresco.


14
Con que refresco ¿eh? Te ha tomado el pelo
¿Es bebida fuerte?
Sí. Demasiado fuerte para tí.
No importa. Tam-bien quiero pro-barlo.
Tab no pudo resistir su vicio y poco a poco fué dando buena cuenta de las botellas.
Es la mejor bebida que existe, chico.
Es estupenda. También yo le voy tomando gusto
Allá viene Rudy y Richard con otros granujas.
De aquí a la calle habrá unos cincuenta metros. Veamos si marcha bien
¡Demonio! ¡Esto es un terremoto!
Eh, tu, ¿que haces ahí?
Estaba curioseando esto.
¡Aparta!. Con esto no se puede jugar.
¿Qué broma es esto?. ¿Por que has puesto en marcha el apa rato y lo has dirigido contra nosotros?
¿Quién, yo?

15
¡Ah, granuja! Estás borracho. Toma, tu medicina.
Ya te encuentras mejor ¿verdad? Eres incorregible. Ahora no olvides que se acerca la hora.
No le digas nada a Rudy.
Cuando salió Richard, Pedrín marchó tras él sin que le vieran
Vamos, las gasolineras están aguardando.
Son las ocho y media. No creo que Roberto y el capitán tarden mucho.
Antes de las nueve Roberto Alcázar y el capitán se habían reunido con Pedrín.
¡Si supieras los malos ratos que me has hecho pasar!
He corrido una aventura estupenda.
Los bandidos que robaron el Látigo de Fuego van a asaltar a un buque. Hace media hora que embarcaron.
Vamos. No hay tiempo que perder.
Ya se vé el buque
Sí, llegaremos junto a él con tiempo sobrado.
Roberto y Pedrín embarcaron en una rápida motora. Detrás iban el capitán Arturo, Carlos Méndez, Harry y varios policías.
Esto vuela y pronto les alcanzaremos
Allá a lo lejos se ven dos gasolineras.
Son ellos. Rudy y Richard, los mismos.
Creo que ya se han dado cuenta de la persecución

16
Han visto a la policía y tratan de huir.
¡Hemos de atraparles!
¡Agárrate, Pedrín!
¡Eh, salvajes, virad en redondo!
¡CRAC!
Ha sido una embestida preciosa
¡Vaya una gracia!
Buena pesca
Ese mocoso nos la ha jugado.
La banda de Rudy había tratado de huir en la otra barca, pero unos certeros disparos de la policía les hicieron comprender que la huida era imposible
Ha sido una buena redada
Todo peces gordos
Les voy a dar una sorpresa. Síganme todos.
¡
Vea su Látigo Mr. Harry. Ya es suyo otra vez
Te has portado como un hombre, muchacho.
Vas a reunirte con tus compañeros y a pasar una temporada a la sombra
Lo siento Tab, pero te conviene estar unos años tranquilo y sin probar el whisky.

LA SERPIENTE AMARILLA
Roberto Alcázar
el intrépido aventurero español.
Vañó
UNA AVENTURA COMPLETA

La serpiente amarilla
Acabo de recibir órdenes para poner rumbo a Singapur. Quedáis invitados, si queréis acompañarme.
Es un viaje demasiado largo y por ahora no quiero abandonar América
Buena suerte, capitán.
Espero que pronto volveremos a vernos.
Adiós, capitán Arturo
NEPTUNIA
NEP
Tenemos que regresar a Buenos Aires. Pero antes quiero conocer Méjico.
¡Buena idea! ¿Cuando nos vamos?
Roberto se informa del modo mas rápido de trasladarse a Mejico.
Puede tomar pasaje en el avión correo de Méjico... Aunque yo no se lo aconsejo.
¿Por qué?
Recientemente han ocurrido dos accidentes trágicos frente a la costa desierta de Méjico.
¿Se estrelló algún avión?
El conserje dice que cierta parte de la costa mejicana tiene maleficio y atrae a los aviones haciendo que se estrellen.
En un momento nos ha dicho muchas tonterías ese hombre.
Puesto que no tienes miedo sacaremos los pasajes para el avión de mañana
Muy bien.
A la mañana siguiente nuestros amigos emprendieron la marcha
¿No tienes un poco de miedo, Pedrín?
No. Estoy seguro de que no ha de pasarnos nada malo
Volamos ya sobre la costa desierta y todo marcha bien.
No se confíen demasiado.
Me gusta este viaje.

2
¿Eh, que dice usted?
Dentro de diez minutos llegaremos al sitio de peligro
Verá como no pasa nada.
No opino lo mismo. Creo que nos quedan pocos minutos de vida
¡Pues sí que da ánimos este tío!
¡Me lo estaba esperando!
Esto se pone feo
El avión empieza a dar bandazos peligrosos.
Creo que esta vez no lo contamos
¡Ah, cuanto daría ahora por tener alas!.
El aterrizaje no constituye una catástrofe por milagro.
Aún estoy entero. ¿Y Roberto?
Hola, Pedrín. Aún vivimos.
Ese tío pelmazo tenía razón, pero le daría dos bofetones.
No digas tonterías y veamos si hay algún herido.
Sentí como si una fuerza sobrenatural me paralizara.
Pero ha conservado usted su serenidad para descender en la arena. Eso nos ha salvado.

3
Viene gente a caballo.
Menos mal.
Una extraña comitiva llega junto al avión.
No me gustan estos tipos.
Manos arriba.
Venga, saquen el dinero y las joyas.
Hemos caído en las manos de unos vulgares salteadores.
¿Y vamos a estarnos quietos?
¡Ay!
Yo no aguanto esto
Vas a saber lo que es bueno
No corras tanto.
Te queda un minuto de vida.
¡Miserables! Tirad las armas y a puñetazos os haremos papilla

4
Martín, ¿estás loco? Aparta el arma
Merece que lo mate como a un perro.
Tú harás lo que yo te mande. Respetaréis a este hombre
Vaya, esto es una sorpresa
Cuando esté todo dispuesto, nos pondremos en marcha.
Será cosa de cinco minutos.
Algo raro veo aquí. Ahora no me parecen vulgares salteadores.
Mire lo que hace aquel tipo que venía detrás de nosotros
No quedará rastro
Recojan sus equipajes y en marcha.
¿A dónde vamos?
¡Lástima de aparato!
Es el tercer accidente ¿verdad?. ¿Es que le falló algún mando?
No. Fué cosa mía. Sentí algo extraño que casi me hizo desvanecer.
Habrá que pensar que esa indisposición no fué casual.
Hola, amigos. Seguiremos el viaje juntos.
¿Qué querrá este tipo antipático?

5
¿Por qué le ha prendido fuego al avión?
Yo no le prendí fuego.
No me fío de este tipo.
Ni yo tampoco. Pero mira, ya llegamos a lugar habitado
Veremos qué sorpresas nos aguardan aquí.
¿No sería mejor que huyéramos?
Ten paciencia
Este será vuestro alojamiento... por ahora.
No hay muchas comodidades
Fíjese, el tipo ese antipático no está aquí.
Ya me he fijado en eso.
Hay que conservar la serenidad, amigos. Tengan valor y confianza.
¿Qué podríamos hacer?
Empezar a puñetazos con estos bandidos hasta terminar con ellos
Mientras tanto, en otro departamento de la casa, tenía lugar una escena bien distinta.
El botín ha sido escaso y además no creo que por el rescate de esta gente pueda sacarse mucho dinero.
De todos modos yo he cumplido mi obligación.
Es el tercer golpe que damos y será el último. Hay que pedir los rescates.
Y tan pronto tengamos el dinero, levantar el vuelo.
Encárgate tú de enviar los mensajes. Martín interrogará a los viajeros.
Está bien

6
Bien, amiguitos. Necesitamos diez mil dólares por cada uno para dejarles en libertad.
¿Diez mil dólares?
Es un atraco en regla
No, señor; es el producto de la estancia y manutención en esta casa
¡Ya lo saben. Escriban cada uno una carta a su familia, pidiendo ese dinero. Luego vendré a recogerlas.
Escuche. Quisiera ver al jefe de ustedes
Le avisaré
Momentos despues el extraño jefe accedía a recibir a Roberto Alcázar.
Pide usted diez mil dólares de rescate y estoy dispuesto a dárselos.
¿Sólo por usted?
Por mí y el muchacho que me acompaña.
No voy a dejarles marchar a los dos solos. Necesito el rescate de todos.
Tengo treinta secuestrados. Quiero 300,000 dólares por todos y usted no querrá dármelos.
A estas horas la policía estará en movimiento y pronto dará con esta guarida.
Peor para ustedes. Yo y mis hombres podemos escapar en cualquier momento
A un silbido del extraño personaje apareció una serpiente monstruosa.
En cambio vea lo que les aguarda a ustedes.

7
Le bastó un minuto para dar cuenta de una persona.
¿Se atrevería usted a. . .
Todos han escrito ya. En todas he puesto que la serpiente amarilla acabará con su vida si no llega el rescate.
Este granuja venía en el avión.
Es mi ayudante. – Bien, le aconsejo que pida el dinero para su rescate.
Me bastará con firmar un cheque.
De regreso a donde estaban los demás prisioneros, Roberto Alcázar se mostró muy preocupado.
¿Que pasa? ¿Ha hablado con el jefe de estos bandidos?
Sí, y he descubierto algo que ya sospechábamos
Aquel individuo del avión pertenece a la banda
Ahora recuerdo que me invitó a fumar un cigarrillo antes de subir al avión.
Aquel cigarrillo llevaría algún narcótico.
Es posible
las pagarán todas juntas
Nos acordamos mucho de ustedes. Aquí tienen la cena
(De buena gana empezaría a puñetazos con él.)
¿Es que tienes mucha hambre, muchacho?
Sí, mucha.
¡Toma!
¡PLAF!

8
¡No voy a dejar rastro de ti!
¡PAF!
Espera, salvaje
¡PLAF!
Animate, muchacho.
Salgamos todos. Si es preciso luchar, lucharemos.
¿Qué ocurre? ¿A donde va usted?
Uno de sus cobardes esbirros ha maltratado a este niño.
Sujetad a estos hombres
Ya llegará el momento de ajustar cuentas
Llevadlos a su encierro. De cuidar a este chico me encargo yo.
Roberto iba a negarse a dejar solo a Pedrín, pero una significativa mirada del muchacho le hizo callar.
¿A donde lo llevamos?
Vamos arriba
No me gusta que se haga daño sin necesidad a un niño.
(¿Qué se propondrá este tío?)

9
Necesito un ayudante joven y listo. ¿Quieres serlo tú?
¿Yo?
Solo por unos días Si no quieres, volverás con los demás prisioneros.
Pedrín piensa que le conviene conquistar la simpatía de aquel hombre.
Utilizaremos a este chico para ir a recoge el dinero de los rescates.
Sí, él no se hará sospechoso.
Estos quieren utilizarme como cómplice. No saben con quien se juegan el dinero.
Horas despues un avión de reconocimiento descendía en el lugar del accidente.
Esto es muy extraño. No se ven restos de los pasajeros.
Eso quiere decir que se han salvado.
Pero el avión incendiado..
Es absurdo que le hayan prendido fuego ellos mismos
Alguien observaba a los recien llegados.
Estamos en peligro de ser descubiertos. Hay que avisar en seguida.

10
Un avión acaba de aterrizar al lado del aparato incendiado
Hemos de despistar a esa gente. Vete allí y guíales hacia otro lado.
Está bien
El jefe cursa órdenes a sus hombres
Hay que tenerlo todo preparado. Tal vez tengamos necesidad de huír.
Sería una lástima no terminar este negocio.
Pedrín se dió cuenta de que algo raro ocurría.
Todos corren de un lado para otro. He de averiguar qué es esto.
Los llegados en el avión de reconocimiento, cambian impresiones.
Creo que los pasajeros han caído en manos de algunos malhechores.
El incendio del avión así lo hace suponer. Pediremos refuerzos
Voy a radio telegrafiar
Aló, aló, W.H. 2. Precisamos refuerzos. Tome nota de la situación.
Allá se vé a un hombre.
Viene hacia aquí. Tal vez pueda sernos útil.
¿Usted vió caer este avión?
Sí. De buena se libraron los pasajeros.
¿Qué ocurrió?
Se incendió al tocar tierra. Los pasajeros pudieron salir y marcharon al pueblo inmediato
¿Está muy lejos de aquí?

11
Solo cincuenta kilómetros.
Podemos estar allí en diez minutos.
Conviene esperar a que lleguen los refuerzos.
Pedrín observaba disimuladamente los movimientos de los bandidos.
Dentro de poco saldremos de aquí para dirigirnos a la ciudad. Vendrás conmigo.
Sí, señor.
¿Has cumplido mis órdenes?
Sí. He dicho a los del avión que los pasajeros fueron al pueblo inmediato. Pero... esperan refuerzos.
¿Qué dices?
Sí, esperan refuerzos que llegarán de un momento a otro.
No hay tiempo que perder. Nos descubrirán.
(Se acerca el momento de divertirnos).
Preparadlo todo. El auto que esté dispuesto.
¿Vamos a huír?
No. Vamos a capturar a los que han llegado en el avión.
No dejaremos rastro de los que han llegado y cuando aparezcan los refuerzos morirán entre llamas.
¿Que plan tiene?
Vigila para que nada ocurra y no pierdas de vista al muchacho.
Está bien, patrón.

12
(Alguna barbaridad muy gorda prepara ese bandido. Hay que hacer algo, Pedrín.)
De aquí no te moverás hasta que regrese el jefe.
Claro que no. Aquí estoy mejor que bajo, encerrado con los demás.
Pedrín comprendió que había que utilizar algún recurso heroico para salvar aquella situación.
Creo que la serpiente amarilla está encerrada por aquí..
Hola, amiguita. ¿Qué pasaría si te abriera la jaula?
Sin pensarlo más, Pedrín abrió la jaula del terrible animal.
¡Se va a armar el gran lío!
¿Qué te ocurre?
¡Creo... que la serpiente está fuera de la jaula
Aparta. Tú estás soñando.
¡SOCORRO!
¡Oh... compañeros... auxilio.....!
La serpiente amarilla se ha escapado y está ahogando a vuestro compañero.

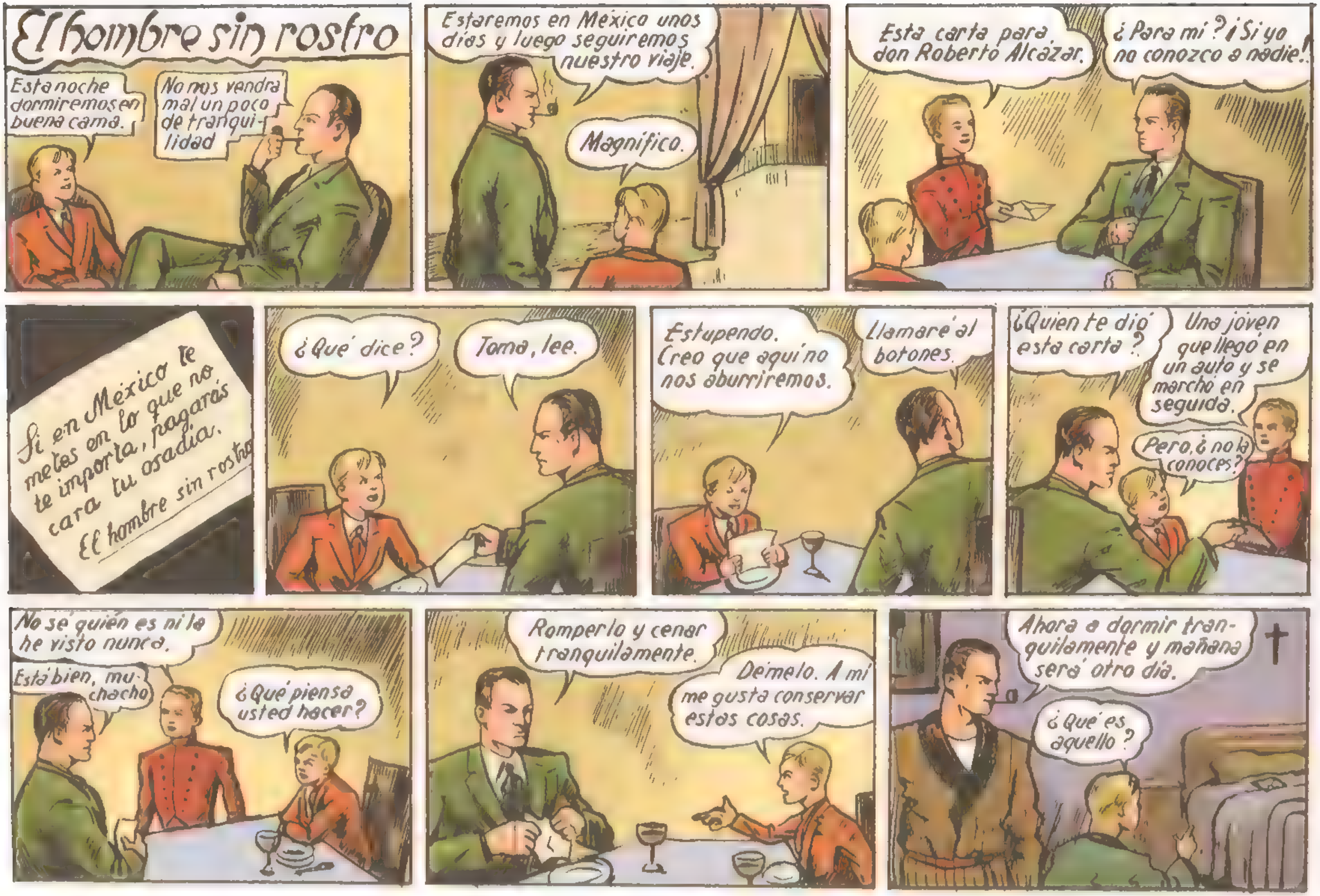
13
Que lo salven ellos si pueden. Yo tengo que hacer algo mas importante
He abierto la jaula de la serpiente amarilla y están los bandidos luchando con ella. -Salgamos pronto.
Eres valiente y atrevido, muchacho.
Pedrín explica rápidamente a Roberto lo que sucede.
Hemos de salir en busca del jefe, pues estoy seguro que prepara alguna barbaridad.
Pero no podemos dejar a la serpiente en libertad.
Unos gritos desgarradores se dejaron oir.
Es preciso matar a ese bicho
¡Ha matado ya a uno!
¡Huyamos de aquí, pronto!
No. La serpiente puede atacar a nuestros amigos.
Apártese, Roberto. La mataremos a tiros
¡Cuidado!
¡Me temí esto!
No me atrevo a disparar.
Traiga usted. Yo dispararé.
Atención, Roberto, voy a disparar.
¡Pam!

14
Bravo, Pedrín. Gracias a tí no me ha ocurrido nada.
¡Qué susto he pasado!
Los bandidos han huido como alma que lleva el diablo.
Debemos salir en persecución del jefe y de los otros que han ido donde está el avión
No perdamos tiempo.
Utilizando los caballos de los bandidos, salieron en su persecución
Al mismo tiempo los bandidos llevaban a cabo su proyecto
Os hemos pescado.
¿Quienes sois vosotros?
Atales bien
¿Qué os proponeis?
De un momento a otro nos llegarán refuerzos y entonces...
Conviene apartarlos un poco. Esperaremos a los refuerzos tranquilamente
Tan pronto como aparezca el avión con los refuerzos, fuego contra él.
Afinaremos la puntería.
Creo que se acerca un avión
Sí, se oye el ruido de un motor.
Ya se vé a lo lejos.
Preparados, y cuando yo diga, fuego por descargas.

15
¡Fuego!
¡PAM!
¡PAM!
¡PAM!
El avión, en vista del recibimiento a tiros, se remonta de nuevo
¡Fuego otra vez! Hay que tumbarle.
¡PAM!
¡PAM!
¡PAM!
No lo hemos tocado. Si intenta aterrizar otra vez hay que afinar la puntería
El avión intenta aterrizar de nuevo y es tocado por una descarga.
¡PAM!
Ahora hemos hecho blanco
El avión hace un aterrizaje forzoso
Mucho cuidado ahora. Si intentan atacarnos, hacer fuego.
En aquel momento llegaban nuestros amigos a galope tendido.
Hay dos aviones.
Aún llegamos a tiempo
¡Te parto la calabaza!

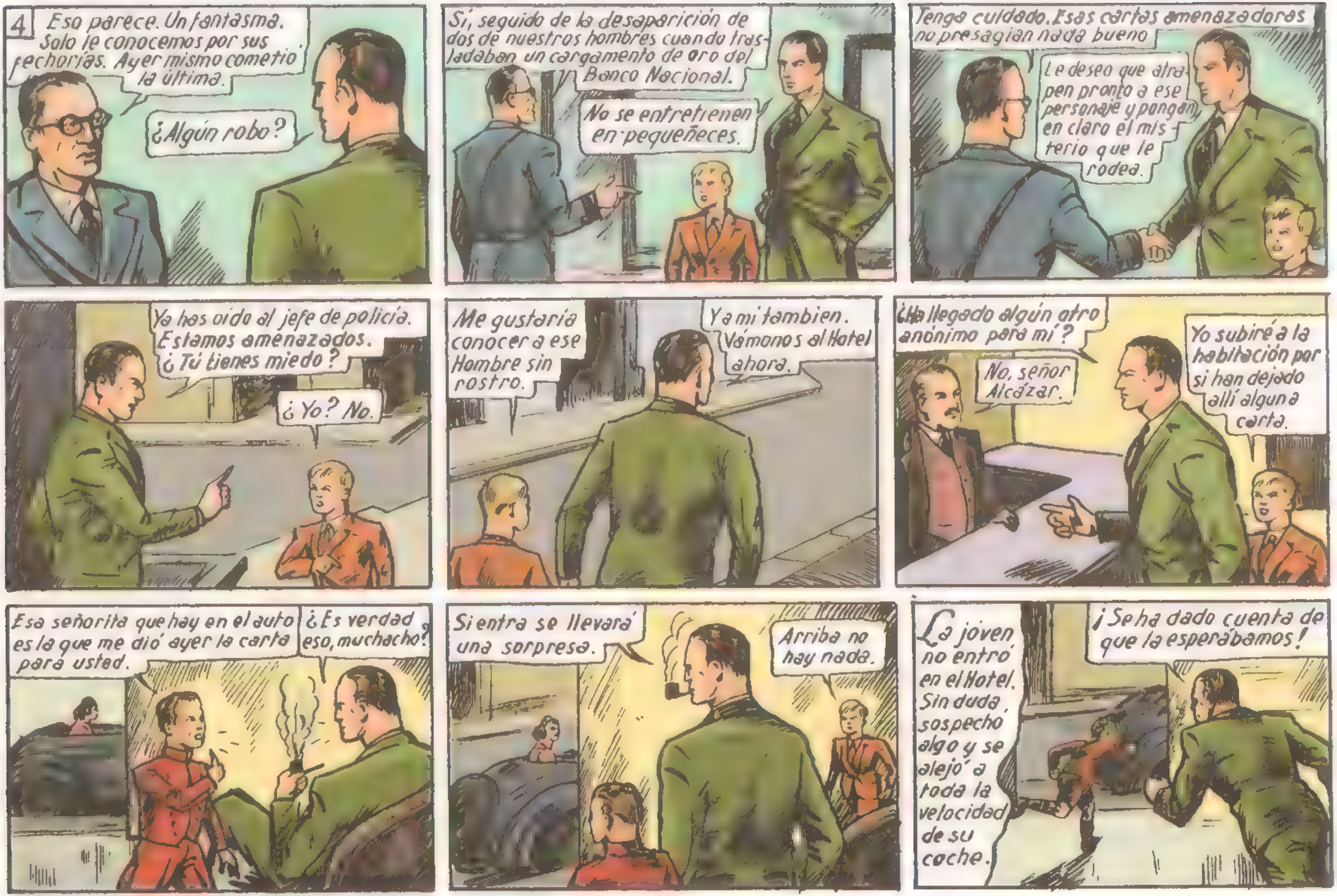
16
Su llegada ha sido muy oportuna. Ya creíamos que todo estaba perdido.
¡Ese tío se escapa!
Aprovechando un momento de descuido, el jefe salta a un caballo y huye.
Lástima no tener un lazo.
No irá muy lejos.
¡La serpiente amarilla os recibirá!
¡Maldición!
¿Quien les ha libertado? ¡Estoy perdido!
Esta vez no te escaparás.
¡PLAF!
Buen pájaro. Este es Sergio Valato, criminal bien conocido de la policía mejicana.
¿Pero, no es indio?
Era un indio de pega.
Hemos liberado a todos los secuestrados
Ocúpese de atenderles debidamente hasta que podamos trasladarles al avión.
Este granuja ha confesado. El cigarrillo tóxico me produjo el desvanecimiento cuando conducía el avión.
A usted debemos este gran servicio, señor Alcázar
Nunca estoy tan satisfecho como cuando soy útil a la justicia.
¡Y yo también!

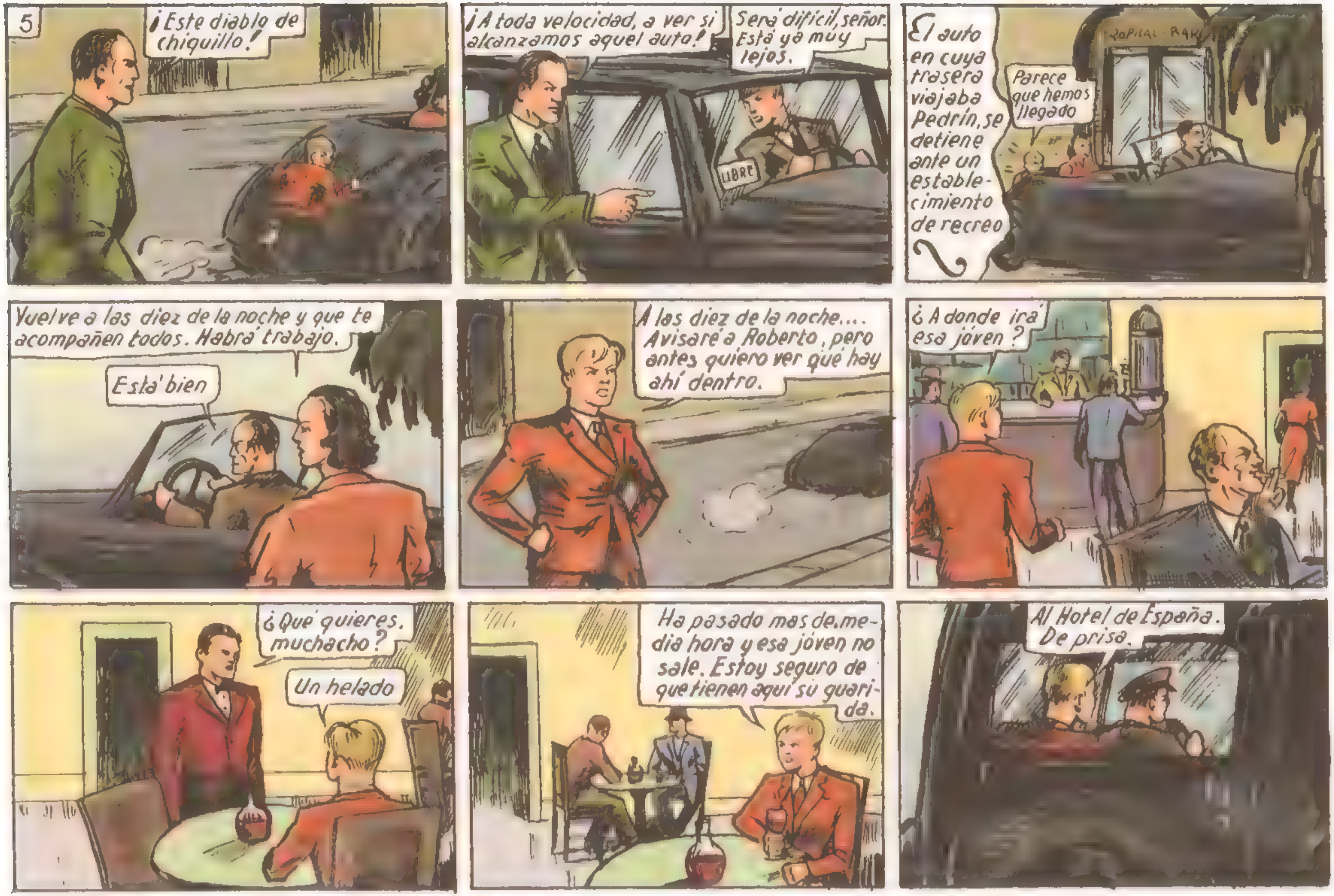
Roberto Alcázar.
el intrépido aventurero
español.
EL HOMBRE
SIN ROSTRO
60
Cents.

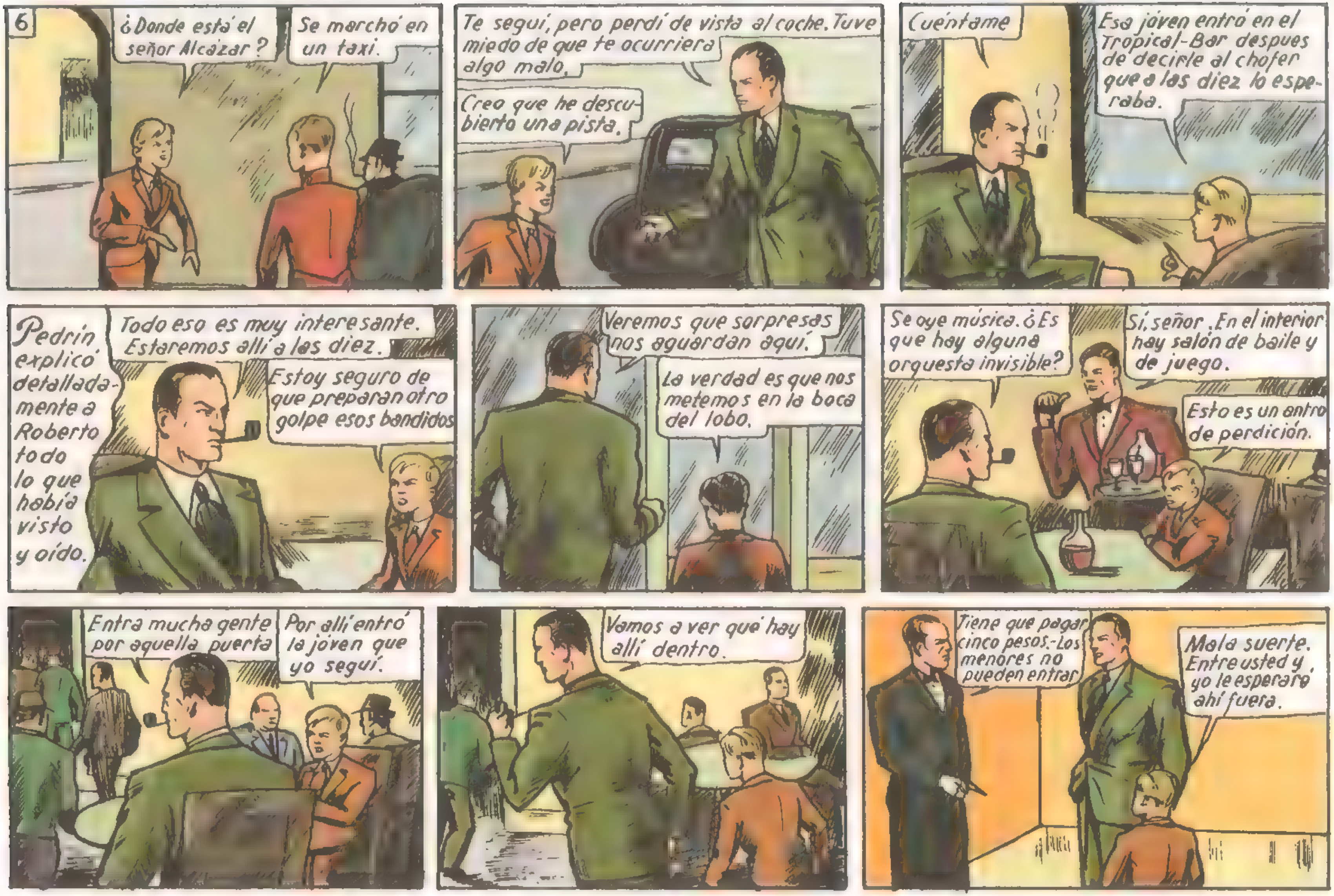

El hombre sin rostro
Esta noche dormiremos en buena cama.
No nos vendrá mal un poco de tranqui-lidad
Estaremos en México unos días y luego seguiremos nuestro viaje.
Magnífico.
Esta carta para don Roberto Alcázar.
¿Para mí? ¡Si yo no conozco a nadie!
Si en México te metes en lo que no te importa, pagarás cara tu osadía.
El hombre sin rostro
¿Qué dice?
Toma, lee.
Estupendo. Creo que aquí no nos aburriremos.
Llamaré al botones.
¿Quién te dió esta carta?
Una joven que llegó en un auto y se marchó en seguida.
Pero, ¿no la conoces?
No sé quién es ni la he visto nunca.
Está bien, mu-chacho.
¿Qué piensa usted hacer?
Romperlo y cenar tranquilamente.
Démelo. A mí me gusta conservar estas cosas.
Ahora a dormir tran-quilamente y mañana será otro día.
¿Qué es aquello?

2
Dice lo mismo que la otra.
Esta bromita se pone pesada.
Vamos a dormir y no hagamos caso de tonterías.
Ojalá podamos descansar tranquilamente.
¿Qué es esto?
¡Una flecha!
Por aquí ha entrado.
¡Aparta!
¡Otra flecha!
De buena me he librado
No estamos seguros aquí. Vámonos.
Espera. Llamaré al gerente del Hotel.
¿Esto es un Hotel o una guarida de bandidos?
No entiendo lo que me quiere decir, señor.
Vea
No me lo explico
Ahora vea esto otro.
¡Oh, el Hombre sin rostro! ¡Estamos perdidos!

3
¿Porque tiembla usted? ¿Quien es ese Hombre sin rostro?
Nadie lo sabe, pero su nombre es señal de muerte.
Avisaré a la policía.
Haga lo que quiera, pero a nosotros que nos dejen dormir tranquilos.
A la mañana siguiente Roberto y Pedrín se sorprenden de haber pasado una noche tan tranquila.
Es extraño que no nos haya molestado nadie.
Ya ves que todo eran ganas de asus-tarnos.
A la orden de usted, señor Alcázar.
¿Que ocurre?
El gerente del Hotel dió cuenta de las amenazas y le hemos montado una guardia para evitar cualquier percance.
Pero, ¿han tomado ustedes en serio esas amenazas?
Naturalmente. El jefe le informará de todo.
Puesto que es necesario visitar al jefe, lo haremos con gusto.
Sentiría que durante su estancia en nuestro país le ocurriera algún percance, señor Alcázar.
No creo en ese peligro imaginario.
Tal vez pronto cambie de opinión. - ¿Tiene ahí las cartas?
Sí.
Esta es la otra.
No cabe la menor duda. Son del Hombre sin rostro.
¿Y quien es ese extraño personaje?
¿Es algún fantasma?


4
Eso parece. Un fantasma. Solo le conocemos por sus fechorías. Ayer mismo cometió la última.
¿Algún robo?
Sí, seguido de la desaparición de dos de nuestros hombres cuando trasladaban un cargamento de oro del Banco Nacional.
No se entretienen en pequeñeces.
Tenga cuidado. Esas cartas amenazadoras no presagian nada bueno
Le deseo que atrapen pronto a ese personaje y pongan en claro el misterio que le rodea.
Ya has oido al jefe de policía. Estamos amenazados. ¿Tú tienes miedo?
¿Yo? No.
Me gustaría conocer a ese Hombre sin rostro.
Y a mi tambien. Vámonos al Hotel ahora.
¿Ha llegado algún otro anónimo para mí?
No, señor Alcázar.
Yo subiré a la habitación por si han dejado allí alguna carta.
Esa señorita que hay en el auto es la que me dió ayer la carta para usted.
¿Es verdad eso, muchacho?
Si entra se llevará una sorpresa.
Arriba no hay nada.
La joven no entró en el Hotel. Sin duda, sospecho algo y se alejó a toda la velocidad de su coche.
¡Se ha dado cuenta de que la esperábamos!


5
¡Este diablo de chiquillo!
¡A toda velocidad, a ver si alcanzamos aquel auto!
Será difícil, señor. Está ya muy lejos.
LIBRE
El auto en cuya trasera viajaba Pedrín, se detiene ante un estable-cimiento de recreo
Parece que hemos llegado
Vuelve a las diez de la noche y que te acompañen todos. Habrá trabajo.
Está bien
A las diez de la noche.... Avisaré a Roberto, pero antes quiero ver qué hay ahí dentro.
¿A donde irá esa jóven?
¿Qué quieres, muchacho?
Un helado
Ha pasado mas de media hora y esa jóven no sale. Estoy seguro de que tienen aquí su guarida.
Al Hotel de España. De prisa.


6
¿Donde está el señor Alcázar?
Se marchó en un taxi.
Te seguí, pero perdí de vista al coche. Tuve miedo de que te ocurriera algo malo.
Creo que he descubierto una pista.
Cuéntame
Esa jóven entró en el Tropical-Bar despues de decirle al chofer que a las diez lo esperaba.
Pedrín explicó detalladamente a Roberto todo lo que había visto y oído.
Todo eso es muy interesante. Estaremos allí a las diez.
Estoy seguro de que preparan otro golpe esos bandidos
Veremos que sorpresas nos aguardan aquí.
La verdad es que nos metemos en la boca del lobo.
Se oye música. ¿Es que hay alguna orquesta invisible?
Sí, señor. En el interior hay salón de baile y de juego.
Esto es un antro de perdición.
Entra mucha gente por aquella puerta
Por allí entró la jóven que yo seguí.
Vamos a ver qué hay allí dentro.
Tiene que pagar cinco pesos.-Los menores no pueden entrar
Mala suerte. Entre usted y yo le esperaré ahí fuera.

7
Esto es un garito. De buena gana empezaría a puntapiés con todos.
¿Quien es ese tipo al que no he visto nunca por aquí?
Aquella joven creo que es la del auto.
Mire, es la que buscamos.
Le dí diez pesos al portero y me dejó entrar. Quería avisarle.
Ya me figuré que era ella. Ahora vete. No conviene que estemos los dos aquí.
Han desaparecido por aquí. Sin duda hay alguna puerta secreta.
Entre tanto, en un apartado local oculto, el Hombre sin rostro estaba reunido con sus secuaces.
El único capaz de descubrirnos es Roberto Alcazar.
Está en el salón de juego.
Hay que apoderarse de él.
No perdamos tiempo. El golpe en la joyería hay que darlo dentro de una hora.
No tardaremos ni un minuto.
Caballero, tenga la bondad de acompañarnos.
¿Yo?. ¿A donde?
No pregunte y síganos.
Yo no recibo órdenes de nadie.
Roberto entabla una lucha con los dos bribones.

8
Una zancadilla precipita a Roberto en la guarida de los bandidos
¿A qué ha venido usted aquí?
No sabía que este bar fuera una guarida de granujas
Hubiera hecho bien en no ponerse en mi camino.
Ya le avisamos
Aquí acabarán sus hazañas. Encerradlo.
Por ahora gana usted. Ya veremos luego.
¿Qué habrá sido ese alboroto?
No ha sido nada, señores. Un borracho que necesita dormir un poco.
¿Qué dice ese tío? Aquí ha pasado algo.
No está Roberto. ¿Donde se habrá metido?. Creo que salen esos tipos.
Vamos. Son ya cerca de las once.
(¡Hola!. Se marchan. Pero, ¿donde estará Roberto?)
Esta gente trama algo.
Te estoy observando hace rato. ¿Qué haces tú aquí?
Tú eres un espía. Ven conmigo.
¡No me da la gana!

9
¡Ay!
Baila, aunque no tengas ganas.
Pedrín comprende que nada puede hacer él solo y sale huyendo
He dado una buena carrera. Me preocupa lo que le haya pasado a Roberto. Avisaré a la policía.
Pedrín se fué inmediatamente a ver al jefe de policía.
¿Qué te pasa, muchacho?
¡El señor Alcazar está en peligro!. Venga conmigo y verá como no perdemos el tiempo.
¡Al Tropical-Bar!
Vaya a toda velocidad.
Ocupen todas las salidas y que no salga nadie.
Que no se mueva nadie
Este tipo es el que quería pescarme a mí.
Tú nos servirás de guía
Yo tambien sé por donde hay que entrar. Vamos.
Todos quietos y no traten de huir. Está la casa rodeada.
Sígame, jefe.
Hay que registrar todo esto. Estoy seguro de que Roberto está por aquí.
Creo que pierden el tiempo. Aquí no hay nadie

10
Tú vas a cantar de plano. ¿Donde está Roberto Alcazar?
¿Y quién es ese señor?
¡Demasiado que lo sabes, granuja! ¡Aquel señor que entró conmigo en el bar!.
Este chico está loco.
¡De buena gana te daba un puñetazo, embustero!
Esposadle y ya veremos luego lo que hay que hacer con él.
La policía registra el local sin hallar rastro de Roberto Alcazar
Han sido mas rápidos que nosotros.
Obligaremos a ese hombre a hablar. Por las buenas ó por las malas.
¿Donde está tu jefe. Si hablas, quedarás en libertad. De lo contrario sufrirás unos años de carcel
Diré todo lo que sé si me quita las esposas.
Quitaselas. Pero si trata de huir le saltaré la tapa de los sesos.
Tan pronto como se vió libre lanzó una bomba de gases lacrimógenos que llevaba en el bolsillo.
¡Las pagarás todas juntas, canalla!
Me figuré algo.
¡Idiotas! He sido más listo que vosotros.
Estamos ante una banda bien organizada y terrible. Llame a la jefatura para que envie refuerzos.
En seguida, jefe.

11
Estoy seguro de que es la banda del Hombre sin rostro. Pero sepa usted que a estas horas están cometiendo un nuevo delito.
Lo atraparé aunque me cueste la vida.
Jefe, acaban de asaltar la joyería "Regius"
¡Es para volverse loco!
¡Son ellos, estoy seguro!
Es preciso ir a la joyería. Que me acompañen varios números.
Está bien
Creo que no debía haberse marchado el jefe. Roberto Alcázar está en peligro.
El jefe sabe lo que hace.
¿A donde vas? ¡Aún hay gases!
No puedo esperar mas tiempo.
Creo que era aquí. Será difícil encontrar el resorte que la abre.
Ya está. Esto debíamos haberlo hecho antes.
Mal aspecto tiene esto. Creo que voy sintiendo un poco de miedo.
Momentos antes en un tenebroso subterráneo se desarrollaba una interesante escena.
¡Nos han descubierto! He tenido que lanzarles gases para poder huir.
Tendremos tiempo para todo
Te has metido en la boca del lobo y no escaparás facilmente
No tendremos compasión de ti
Pase lo que pase pronto caerás en poder de la justicia

12
Dentro de diez minutos morirás asfixiado por gases venenosos. Cuando ya estemos a salvo cortaremos el hilo y....
Pedrín llegó al subterráneo poco despues de haberse ido de él los bandidos.
¡Aquí está Roberto!
Sabía que llegarías a tiempo, pero no te ocupes ahora de mí. Fíjate en eso.
Es una bomba de gases venenosos. Sostenla con cuidado.
¡Vaya un regalito!
En aquel momento se produjo la amenaza de los bandidos.
¡No la sueltes, muchacho!
Menudo susto.
Ayúdame a desatarme. Tenemos que salir de aquí en el acto.
No os escapareis
Démonos prisa.
No escaparás vivo.
¡Ah, granuja!
¡Bravo, Pedrín

13
¡Esto es el postre!
¡PAF!
No te quejarás.
¡No saldrás de aquí!
¡Cuidado, Pedrín!
El cómplice del Hombre sin rostro dispara su pistola y un balazo hace explotar la bomba de gases.
¡PAM!
¡Huyamos!
Sí, pero llevándonos a este canalla.
Roberto y Pedrín salen rápidamente del sitio de peligro por la misma puerta que utilizó el Hombre sin rostro.
Cómo me escuece la garganta.
Este bandido ha estado a punto de hacernos morir como ratas.
Vamos a ver tu pistola
Se me cayó. No la tengo.
No lleva armas
Te mataré como a una víbora si no me obedeces
No te tengo miedo
El bandido, envalentonado, trata de agredir a Roberto.
Veremos quién es más fuerte.
¡Ah, canalla!
¡Aplástelo, Roberto!

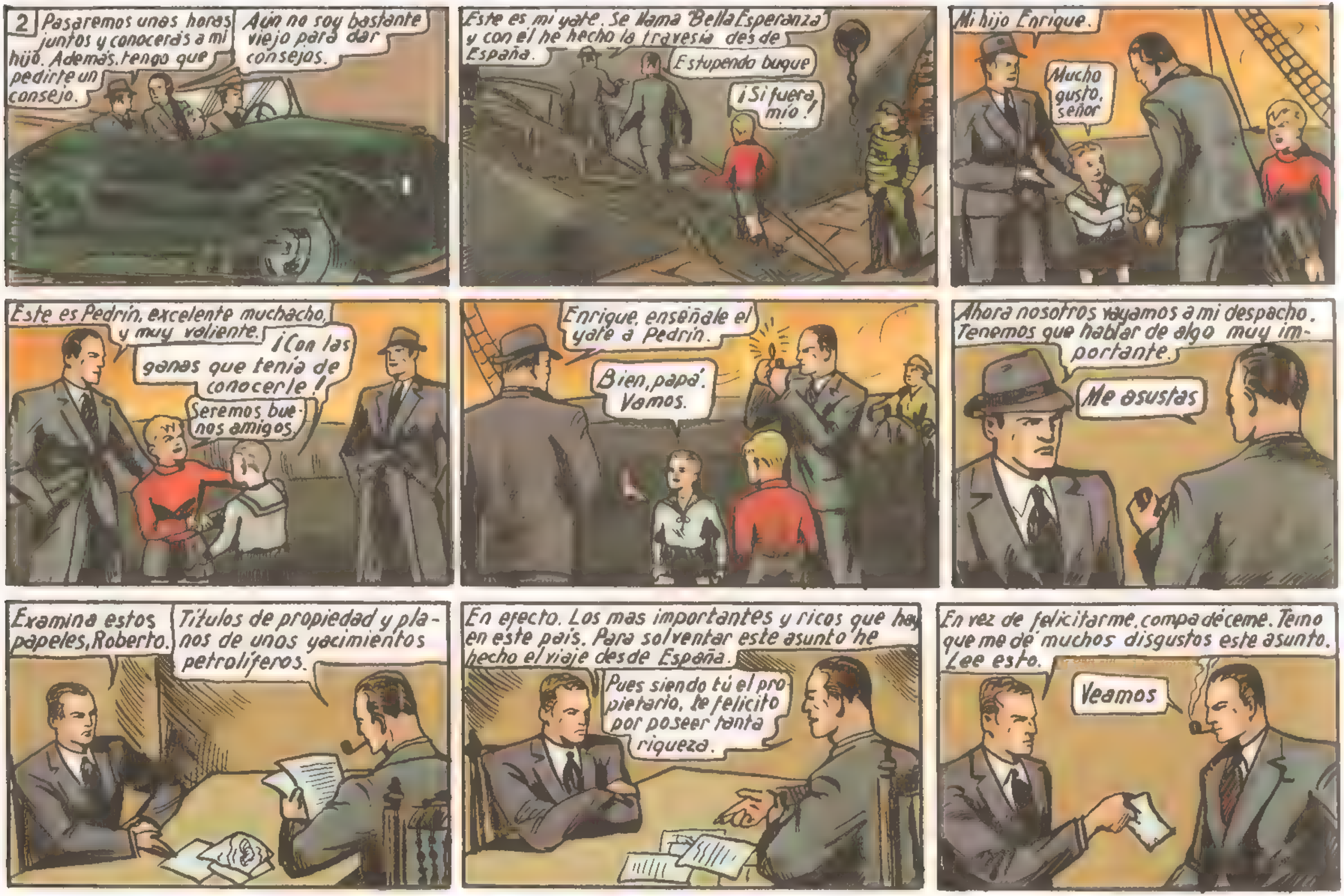
14
Acabe pronto con él. Los gases venenosos llegan ya hasta aquí.
¿Donde está tu jefe? ¡Confiesa pronto si no quieres que te pulverice!
Salgamos de aquí... Me ahogo.
Esto no puede resistirse.
Abre pronto.
Ahora vas a guiarme hasta donde está tu jefe. Solo así podrás salvar tu vida.
Si no me entrega a la policía, lo haré
Trae un taxi, enseguida, Pedrín.
Al momento
Pedrín cumple la orden de Roberto, pero antes avisa a la policía.
Yo no me fío nada de este granuja
Le llevaré a donde está el jefe, pero usted me dejará en libertad.
Está bien.
Si tratas de engañarme, acuérdate de que te juegas la vida
Me temo una encerrona.
Avisa al jefe de policía.
No hace falta. Ya avisé antes y nos han seguido en un auto.

15
Veamos si es verdad lo que has dicho. Tú irás delante.
Si está aquí ese Hombre sin rostro no podrá escapar. Está rodeado el edificio.
Que estén todos preparados y entrégales las bombas lacrimógenas
Deme a mí también. Voy a seguir a Roberto.
Entre tanto Roberto Alcázar se aventuraba en la guarida.
Va a estar ante mi jefe. Con ello habré cumplido mi promesa
Jefe, este es Roberto Alcázar. - La policía está ahí fuera
¿Tanto confías en tus fuerzas que te aventuras a venir aquí?
Quería conocer al hombre misterioso que tanto se interesó por mí
Sabía que te entremeterías en mis cosas. Ahora estás en mis manos
O tú en las mías. ¿Quién eres? ¿Por qué te llaman el Hombre sin rostro?
Sal por la puerta secreta. Nuestros amigos están al llegar. Avísales.
Está bien, jefe
Ya no tiene escapatoria
Ni tú tampoco.
¡Si te mueves eres muerto!
¡Maldito crío!
Este ya tiene lo suyo.
Esperan la llegada de sus compañeros. Que se escondan los de la calle y los pescaremos a todos aquí.

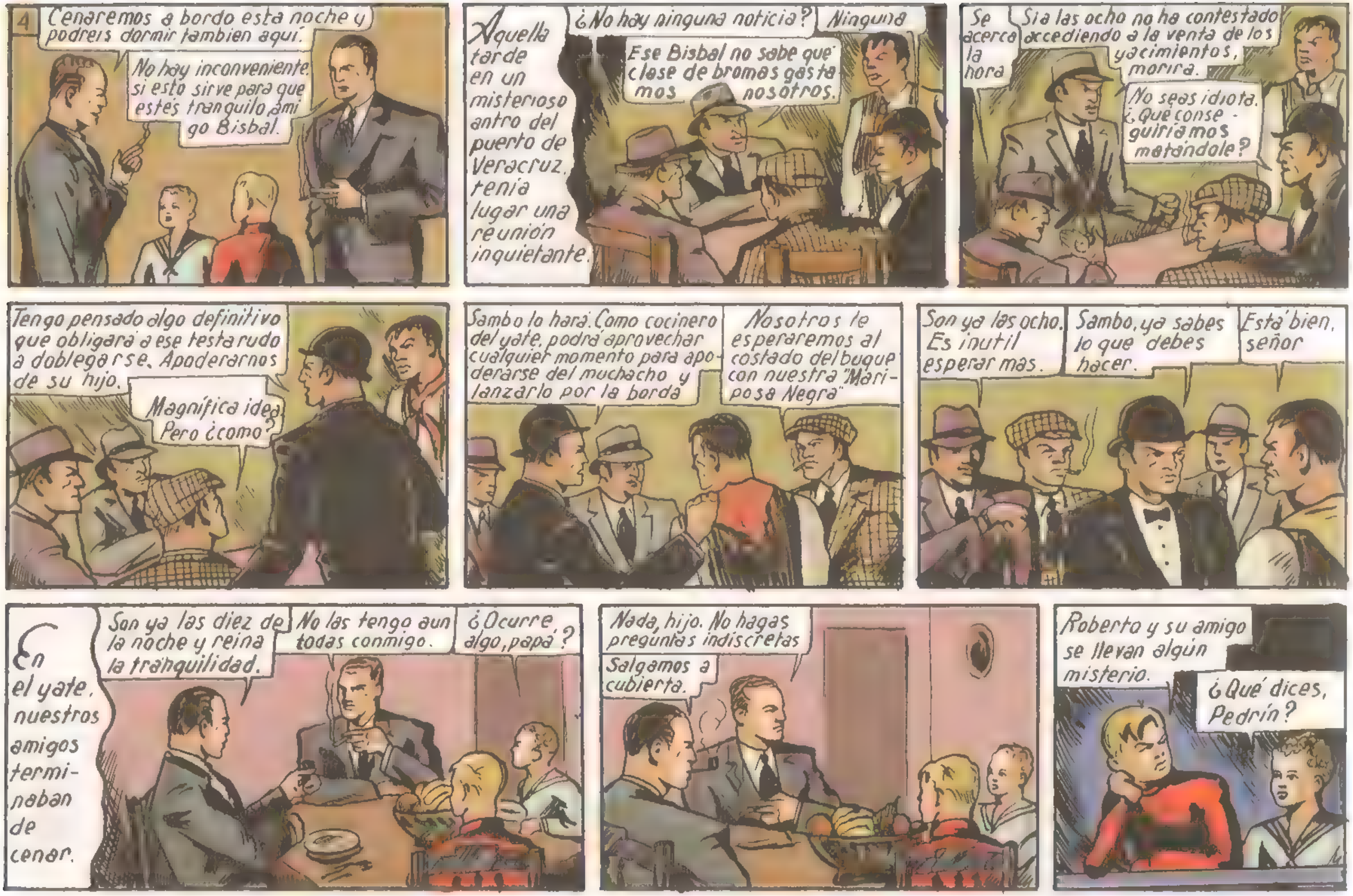
16
Allí dentro está el Hombre sin rostro.
¡Vamos por él!
¡Entrégate!
¡¡Nunca!!
¡Venderé cara mi vida!
¡Ah, canalla!
A éste lo aplasto yo
Los cómplices aparecen en escena
Aquí están los que faltaban
¡Manos arriba!
Vamos a verte la cara, por fin
¡No, no!. A consecuencias de un accidente, su rostro es espantoso. Odia a los hombres desde que no puede presentarse ante ellos.
¿Y cómo se explica que usted sea su cómplice?
Era mi prometido antes de su desgracia. Enloquecido sólo pensaba en hacer el mal. Por compasión no quise abandonarle y así evité muchos crímenes. A usted también quise avisarle...
Si eso se comprueba la justicia lo tendrá en cuenta.
Lo sé todo. De usted es el mérito por haber cazado a estos pájaros.
Aquí está el producto del robo en la joyería.
No sé cómo agradecerle su ayuda
Yo le diré cómo. No dando mi nombre a la publicidad.
Señor Alcázar, usted me prometió la libertad si le llevaba ante el Hombre sin rostro.
¡Cállate, cara dura, y métete en la jaula!
FIN

LA MARIPOSA NEGRA
Roberto Alcázar
el intrépido aventurero español
Vañó

LA MARIPOSA NEGRA
¡Hombre, el amigo Bisbal está aquí!
¿Quién es ese?
Un excelente amigo mío, que tiene negocios importantísimos.-Escucha lo que dice el periódico.
El gran financiero español, don Antonio Bisbal que ha permanecido ocho días entre nosotros saldrá mañana en su yate, despues de resueltos los importantes asuntos que le trajeron a Mexico.
Me hubiera gustado verle, pero si se marcha mañana, será difícil.
Vayamos al puerto. Quien pregunta a Roma vá
¡Es Bisbal! ¡Que gran casualidad!
No es casualidad, amigo Alcázar. Pero primero venga un abrazo
Estábamos hablando de tí.
Pues yo supe que estabas en Veracruz y he recorrido toda la ciudad buscándote.
Conozco tus aventuras y te admiro. Ahora ven conmigo.
¿A donde?
A mi yate. Sube.


2
Pasaremos unas horas juntos y conocerás a mi hijo. Además, tengo que pedirte un consejo.
Aún no soy bastante viejo para dar consejos.
Este es mi yate. Se llama "Bella Esperanza" y con él he hecho la travesía desde España.
Estupendo buque
¡Si fuera mío!
Mi hijo Enrique.
Mucho gusto, señor
Este es Pedrín, excelente muchacho, y muy valiente.
¡Con las ganas que tenía de conocerle!
Seremos buenos amigos
Enrique, enséñale el yate a Pedrín.
Bien, papá. Vamos.
Ahora nosotros vayamos a mi despacho. Tenemos que hablar de algo muy importante.
Me asustas
Examina estos papeles, Roberto.
Títulos de propiedad y planos de unos yacimientos petrolíferos.
En efecto. Los mas importantes y ricos que hay en este país. Para solventar este asunto he hecho el viaje desde España.
Pues siendo tú el propietario, te felicito por poseer tanta riqueza.
En vez de felicitarme, compadéceme. Temo que me dé muchos disgustos este asunto. Lee esto.
Veamos

3
VENDA SUS CAMPOS PETROLIFEROS AL TRUST DELLY. SI SE SIGUE NEGANDO, GRANDES MALES LE ESPERAN. VENDA HOY ANTES DE LAS OCHO.
MARIPOSA NEGRA
Me suena eso de Trust Delly
Es un importante trust petrolífero norte-americano.
Guardaremos los planos aquí. Toda precaución es poca
Es un asunto raro. Querer obligarte a vender.... ¿Por cuánto?.
Me ofrecen dos millones de dólares, pero los campos valen el doble.
Me lo figuro. ¿Y qué piensas hacer?
Ese es el consejo que te pido. ¿Tú que harías?
¿Yo?. No vender
Me escama la firma del cablegrama. ¿Qué será eso de la Mariposa Negra?
No pienses en fantasmas y vamos a lo práctico. ¿Tienes confianza en la tripulación?
Sí. Todos están ya tiemp conmigo, excepto el cocinero
Ahí vienen los muchachos.
Que no se entere mi hijo. Temo que hoy ocurra algo grave.
Tranquilízate. No creo que suceda nada
¡Qué buque tan espléndido!
Pues yo estoy ya cansado de viajar en él


4
Cenaremos a bordo esta noche y podreis dormir tambien aquí.
No hay inconveniente si esto sirve para que estés tranquilo, amigo Bisbal.
Aquella tarde en un misterioso antro del puerto de Veracruz, tenia lugar una reunión inquietante.
¿No hay ninguna noticia?
Ninguna
Ese Bisbal no sabe qué clase de bromas gastamos nosotros.
Se acerca la hora
Si a las ocho no ha contestado accediendo a la venta de los yacimientos, morirá.
No seas idiota. ¿Qué conseguiríamos matándole?
Tengo pensado algo definitivo que obligará a ese testarudo a doblegarse. Apoderarnos de su hijo.
Magnífica idea. Pero ¿cómo?
Sambo lo hará. Como cocinero del yate, podrá aprovechar cualquier momento para apoderarse del muchacho y lanzarlo por la borda
Nosotros le esperaremos al costado del buque con nuestra "Mariposa Negra"
Son ya las ocho. Es inutil esperar mas.
Sambo, ya sabes lo que debes hacer.
Está bien, señor
En el yate, nuestros amigos terminaban de cenar.
Son ya las diez de la noche y reina la tranquilidad.
No las tengo aun todas conmigo.
¿Ocurre algo, papá?
Nada, hijo. No hagas preguntas indiscretas
Salgamos a cubierta.
Roberto y su amigo se llevan algún misterio.
¿Qué dices, Pedrín?

5
Nada, Enrique. Que la noche es muy hermosa.
Sí, pero muy oscura. Apenas se ve nada.
Es hora de ir a dormir, muchachos
¿Tan pronto?
No conviene trasnochar mucho hoy
Pasaremos la noche en el yate, Pedrín.
Está bien. Yo me acostaré luego.
¿No tienes sueño?
No. Voy a leer un rato.
Se ha dormido ya. Aquí pasa algo y yo quiero saberlo. He observado cosas misteriosas.
¡Ah, nos han cerrado por fuera! Esto es que no quieren que salgamos de aquí.
Yo tengo que salir, aunque sea haciendo el gato.
¿Qué misterio se llevarán Roberto y el dueño del yate? ¡A mí no me la pegan!
Ha salido a tomar el fresco. Magnífico. Así no tendré que entrar en el camarote.
Oigo un ruido raro, como si se acercara una motora... ¡Oh, que es aquello?

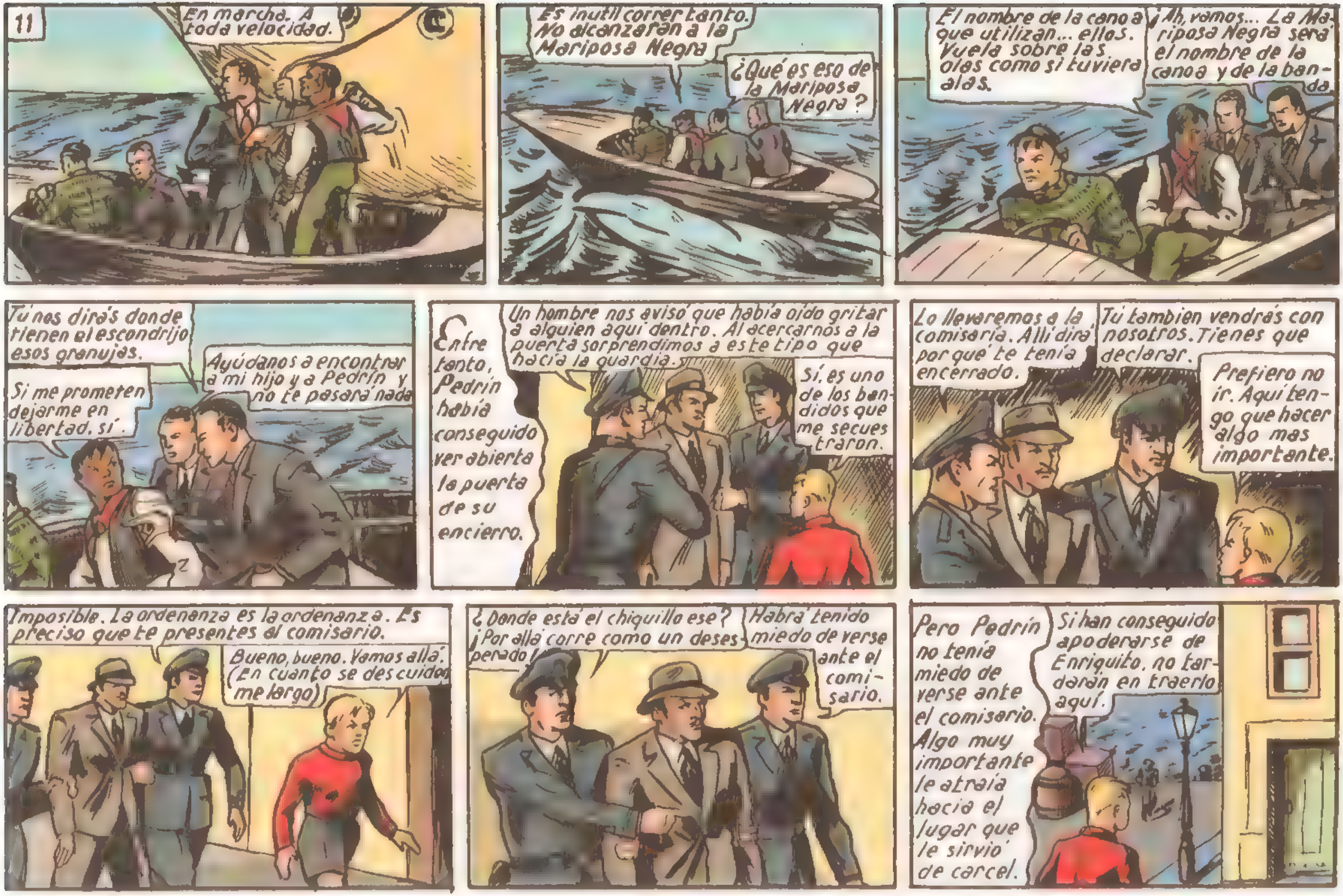
Voy a darte un baño, Enriquito.
A toda velocidad
Vamos, ánimo, muchacho.
La misteriosa canoa negra se desliza sobre las aguas a una velocidad fantástica.
Eres demasiado escandaloso y no ha habido mas remedio que taparte la boca
Bueno, ahora ya puedes gritar todo lo que quieras
¿Por qué me han secuestrado? ¿Qué quieren de mí?
De ti nada. De tu padre. En cuanto él diga una palabra, te dejaremos libre.
Mi padre no puede decir nada, porque murió hace años.
¿No eres tú el hijo del millonario Bisbal?
Yo no soy Enrique
¡Idiota de cocinero!
¡A ver si este chiquillo nos quiere engañar!

7
Llegas a tiempo
Aun no se han dado cuenta de nada en el yate
Pero nosotros ya nos hemos dado cuenta de que eres un besugo ¿Quién es este chico?
Pero... pero... este no es Enrique.
¡Ah, grandísimo animal!
¿Qué haremos?
Hemos de apoderarnos de ese chiquillo a toda costa
Es la unica manera de obligar a su padre.
Vuelve inmediatamente al yate. Y cuida de no equivocarte esta vez.
Nosotros estaremos cerca del buque.
No temas nada muchacho. Solo estarás unas horas aquí encerrado.
Pero... ¿no me van a dejar salir?
¿Qué pretenderán estos granujas? ¿Apoderarse de Enrique? ¡Es preciso salir de aquí cuanto antes.
Hay que intentarlo todo.
¡Estoy a dos metros del agua! Y allí se ve a un hombre. ¡Eh, eh, venga aquí!
¡Aquí, aquí! (Ya se ha dado cuenta de que le llamo. Veremos si tengo suerte).

8
Mientras tanto, en el yate de Bisbal, su hijo Enrique quedaba sorprendido al no ver a Pedrín.
¡Se ha marchado sin despertarme!
¿Por qué me habrán dejado encerrado?. Armaré un escándalo hasta que me oigan.
¿Qué ocurre?
¿Dónde está Pedrín?
Pero ¿no ha pasado la noche aquí?.
Al despertarme no lo he visto ya.
¿Qué puede haber sucedido?
¡Y la puerta estaba cerrada con llave por fuera.
Puede haber salido por aquí
Sí, cabe perfectamente el cuerpo de un muchacho.
¿Estabas tú de guardia esta noche?
Sí, señor
¿No vió nada sospechoso?
Antes de media noche me pareció oir un ruido como de alguien que cayera al agua
¿Cómo?
¿Por qué no avisó?
Por aquí se oyó el ruido, pero no le dí importancia, creyendo que procedía de algún buque próximo.
Temí que alguna desgracia pasaría, pero nunca pude imaginarme esto.
Ni yo tampoco

9
De pronto oyeron un grito y a continuación un fuerte ruido en el agua.
¿Qué ha sido eso?
¡Mi hijo! ¡Creo que ha sido Enrique!
¡Sí, es Enrique... se lo llevan!
Hemos pecado de incautos.
Ese es el cocinero... Tal vez sepa algo... ¡Eh, amigo!
Tú que estabas por aquí has debido ver lo que ha sucedido.
¿Yo?. No, señor, no sé nada.
¿No has visto que el hijo del señor Bisbal ha caído al agua?
¡Dejeme; a mí que me importa eso!
¡Métase en lo que le importe y dejeme a mí!
¡Ah, canalla!
¡No escaparás! ¡Tú sabes muchas cosas!
¡Deja que te eche la mano encima
Ahora me explicarás por qué huías
¡Dejeme!

10
Si no quieres seguir saboreando el gusto de mis puños, dí todo lo que sepas.
Yo no sé nada.
Veremos si así te vuelve la memoria
¡Ay!
Mi gasolinera acaba de salir en persecución de los raptores, pero no tengo confianza en que los alcancen.
Este bribón debe estar metido en el lío. Veremos cuando despierte.
Al recobrar el conocimiento, aprovechando un momento de distracción, el cocinero se lanzó de cabeza al agua.
En cuanto salga a la superficie lo atraparé.
Un poco de paciencia. ¡Ya!
¡Oh, me ahogo!
Tengo otra canoa dispuesta. Salgamos cuanto antes.
Sí, vamos. Pero nos llevaremos al cocinero.
Si quieres morir con la lengua fuera, ahora estás a tiempo. Si prefieres vivir tendrás que cantar de plano.
Hablaré... Lo confesaré... todo...

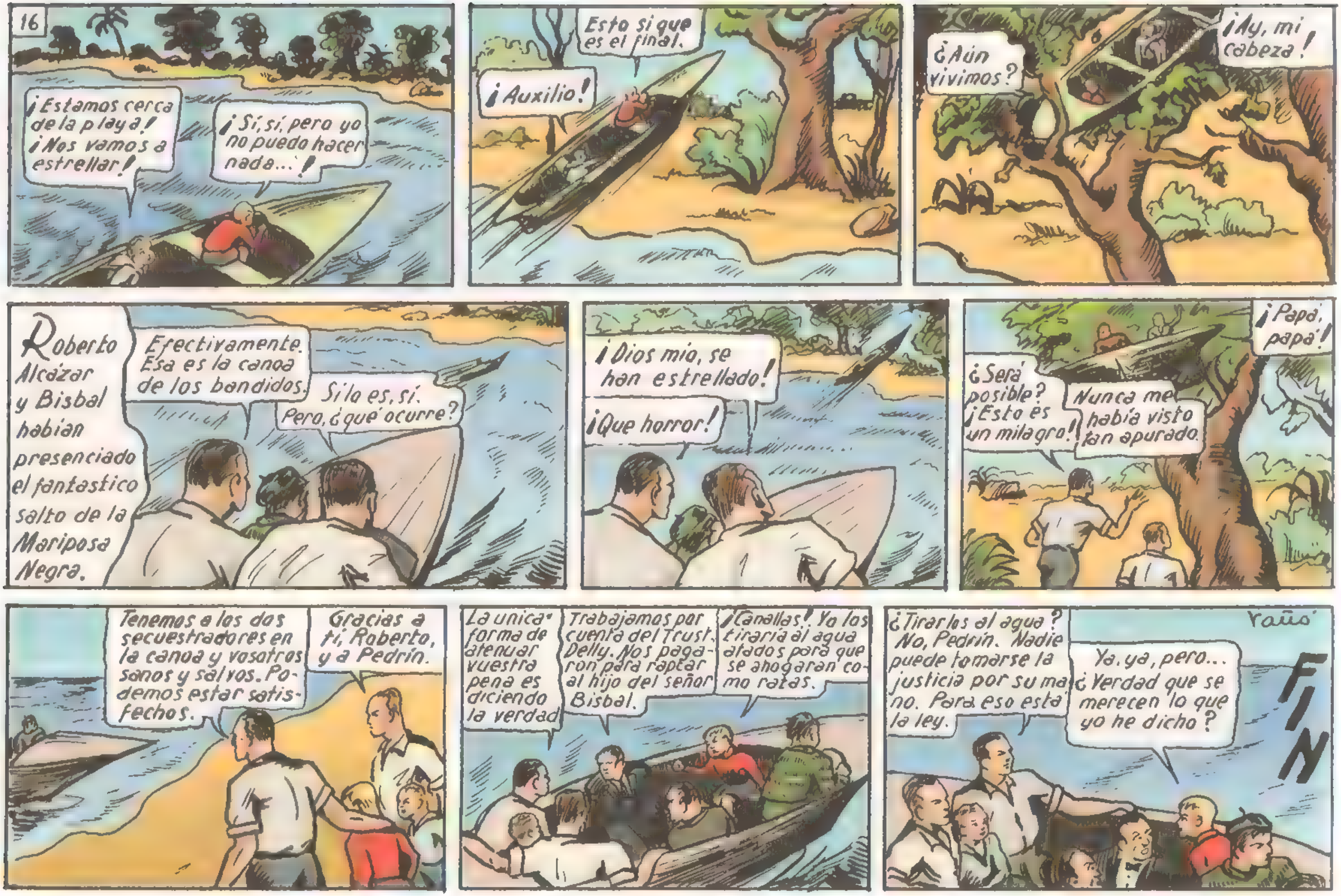

11
En marcha. A toda velocidad.
Es inútil correr tanto. No alcanzarán a la Mariposa Negra
¿Qué es eso de la Mariposa Negra?
El nombre de la canoa que utilizan... ellos. Vuela sobre las olas como si tuviera alas.
¡Ah, vamos... La Mariposa Negra será el nombre de la canoa y de la banda.
Tú nos dirás dónde tienen el escondrijo esos granujas.
Ayúdanos a encontrar a mi hijo y a Pedrín y no te pasará nada
Si me prometen dejarme en libertad, sí.
Entretanto, Pedrín había conseguido ver abierta la puerta de su encierro.
Un hombre nos avisó que había oído gritar a alguien aquí dentro. Al acercarnos a la puerta sorprendimos a este tipo que hacía la guardia.
Sí, es uno de los bandidos que me secuestraron.
Lo llevaremos a la comisaría. Allí dirá por qué te tenía encerrado.
Tú también vendrás con nosotros. Tienes que declarar.
Prefiero no ir. Aquí tengo que hacer algo más importante.
Imposible. La ordenanza es la ordenanza. Es preciso que te presentes al comisario.
Bueno, bueno. Vamos allá. (En cuanto se descuiden me largo)
¿Dónde está el chiquillo ese? ¡Por allá corre como un desesperado!
Habrá tenido miedo de verse ante el comisario.
Pero Pedrín no tenía miedo de verse ante el comisario. Algo muy importante le atraía hacia el lugar que le sirvió de cárcel.
Si han conseguido apoderarse de Enriquito, no tardarán en traerlo aquí.

12
Dejaré la puerta entornada y me quedaré fuera, al acecho.
Vamos a ver si me hacen esperar mucho tiempo.
Por allá veo llegar una canoa negra a toda marcha... Sí, creo que son ellos.
En efecto, Pedrín no se había equivocado.
Al chico subidlo por el túnel. Yo iré por la puerta de fuera.
Está bien
(Si a los guardias se les ocurriera ahora volver, podrían ayudarme)
¿Donde se habrá metido el mostrenco que dejamos aquí de guardia?
(Métete en la ratonera y verás).
¿Qué ha pasado aquí?
Eso digo yo. El pájaro ha volado.
Tu padre tendrá que decidirse pronto si no quiere llevarse el disgusto mas grande de toda su vida.
Aquí estamos en peligro
Bueno, ahora ya teneis un salida menos

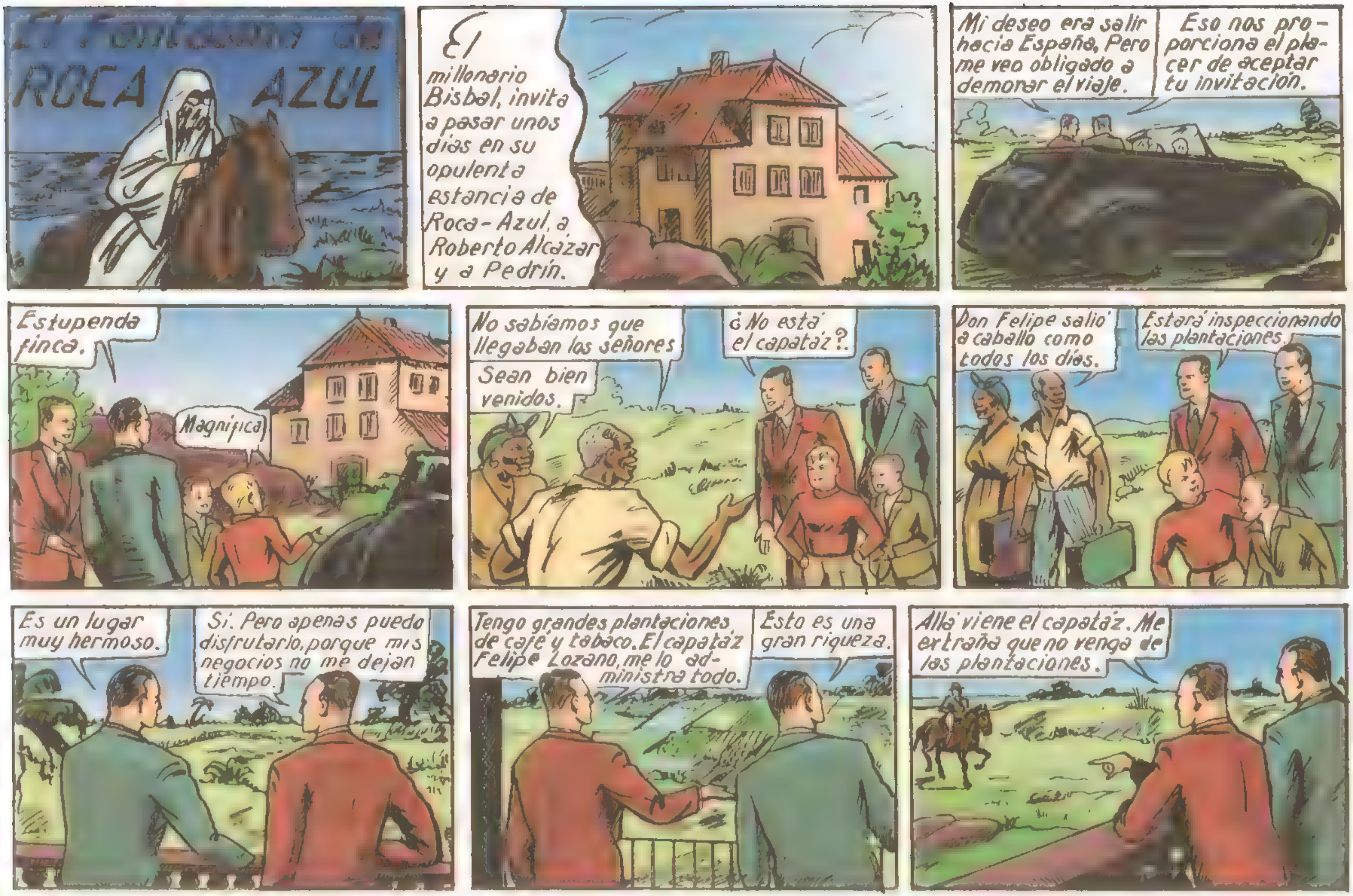
13
O estoy soñando ó allí viene Roberto.
Pedrín, ¿de donde sales?
Pues... casi del infierno. Pero vengan conmigo que no hay tiemp que perder.
Allá les encontrarán. Ese es el sitio donde se reunen.
¡Vaya un descubrimiento! Eso ya lo sabía yo.
Puedes marcharte. Te prometí dejarte libre si nos guiabas hasta aquí.
¡Dejarle libre!. Antes se merece un buen remojón, porque él fué quien me tiró á mí al agua.
Solo te falta una buena piedra atada al cuello, ¡granuja!.
¡Auxilio!
No perdamos tiempo. Mi hijo está en peligro.
Lo salvaremos, señor Bisbal.
Aunque tengamos que jugarnos la vida.
No hace ni cinco minutos que entraron. Yo cerré con llave, pero este antro tiene otra salida secreta al mar.
Entraremos en tromba
¡A ellos!
¡No dejemos uno!
¡Toma!
¿Donde está mi hijo, bandidos?

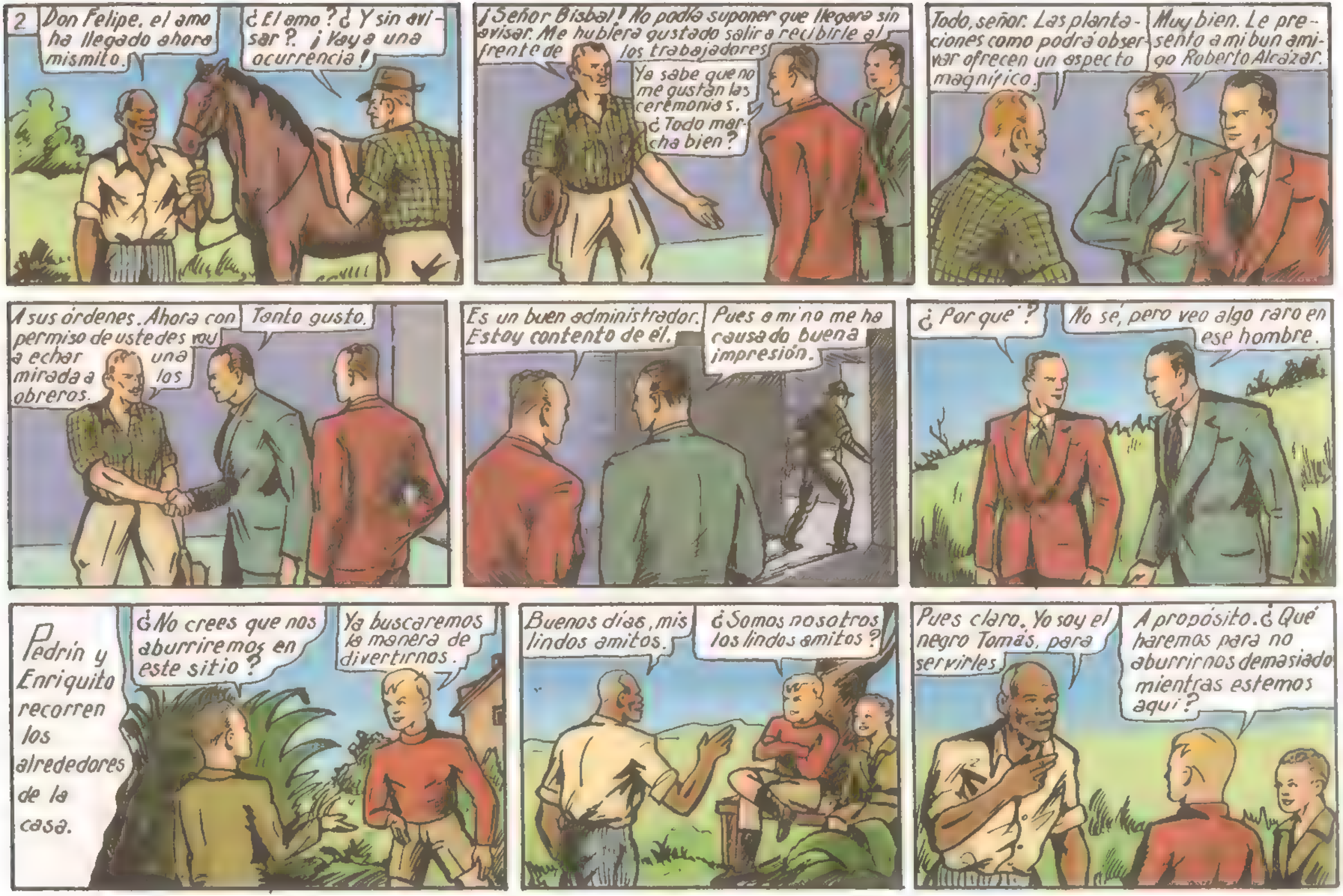
14
¡Ah, canalla! ¡No te escaparás!
¡Maldito chiquillo!
¡Así aprenderás!
¡Cobarde!
¡Quieto, si no quieres ahogarte como una rata! Ahora, que me alcancen si pueden.
Al mismo tiempo, en la guarida de los secuestradores, los férreos puños de Roberto Alcázar, secundado por Bisbal, daban buena cuenta de sus enemigos.
A ver si ahora tienes bastante.
Estos hablarán y nos descubrirán todo el complot.
Sí, pero lo que más me interesa es mi hijo, y se lo han llevado.
Lo encontraremos. Ten confianza. Además, Pedrín va tras él.
Vayamos también nosotros.
Así, bien atados, no hay cuidado de que se escapen.
Si encontramos algún policía se los entregaremos. Si no, los llevaremos con nosotros.
Harán el viaje con nosotros y les obligaremos a hablar.
No se ve nada.
¿Dónde se habrá metido la endiablada canoa esa?

15
¡Allá...!. ¡Creo que es la Mariposa Negra!
Tambien a mí me lo parece. Hagamos rumbo hacia allí.
¡A toda marcha! ¡Aunque explote el motor!
Mientras tanto, Pedrín recobraba los sentidos y se disponía a jugarse el todo por el todo.
¡Ah, granujas! Debí haberos arrojado al agua a los dos.
El que vá a tomar un baño eres tú.
¡Te arranco las orejas!
¡Soltadme, ó iremos los tres al agua!
¡Duro, Enriquito! ¡Ya es nuestro!
¡Buen viaje!
Corremos demasiado. Vamos casi fuera del agua.
¡Yo no sé parar este trasto!
¿Qué es esto?
¡Que estamos dando vueltas!
¡Hay que pararla sea como sea!
Eso digo yo, pero cada vez corremos más.


16
¡Estamos cerca de la playa! ¡Nos vamos a estrellar!
¡Sí, sí, pero yo no puedo hacer nada...!
¡Auxilio!
Esto sí que es el final.
¿Aún vivimos?
¡Ay, mi cabeza!
Roberto Alcázar y Bisbal habían presenciado el fantastico salto de la Mariposa Negra.
Efectivamente. Esa es la canoa de los bandidos.
Si lo es, sí. Pero, ¿qué ocurre?
¡Dios mío, se han estrellado!
¡Que horror!
¡Papá, papá!
¿Será posible? ¡Esto es un milagro!
Nunca me había visto tan apurado.
Tenemos a los dos secuestradores en la canoa y vosotros sanos y salvos. Podemos estar satisfechos.
Gracias a ti, Roberto, y a Pedrín.
La única forma de atenuar vuestra pena es diciendo la verdad
Trabajamos por cuenta del Trust Delly. Nos pagaron para raptar al hijo del señor Bisbal.
¡Canallas! Yo los tiraría al agua atados para que se ahogaran como ratas.
¿Tirarlos al agua? No, Pedrín. Nadie puede tomarse la justicia por su mano. Para eso está la ley.
Ya, ya, pero... ¿Verdad que se merecen lo que yo he dicho?
Vañó
FIN

EL FANTASMA DE ROCA-AZUL
60 Cents.
UNA AVENTURA COMPLETA


El Fantasma de
ROCA AZUL
El millonario Bisbal, invita a pasar unos días en su opulenta estancia de Roca-Azul, a Roberto Alcázar y a Pedrín.
Mi deseo era salir hacia España, Pero me veo obligado a demorar el viaje.
Eso nos proporciona el placer de aceptar tu invitación.
Estupenda finca.
Magnífica
No sabíamos que llegaban los señores
Sean bien venidos.
¿No está el capatáz?.
Don Felipe salió a caballo como todos los días.
Estará inspeccionando las plantaciones.
Es un lugar muy hermoso.
Sí. Pero apenas puedo disfrutarlo, porque mis negocios no me dejan tiempo.
Tengo grandes plantaciones de café y tabaco. El capatáz Felipe Lozano, me lo administra todo.
Esto es una gran riqueza.
Allá viene el capatáz. Me extraña que no venga de las plantaciones.


2
Don Felipe, el amo ha llegado ahora mismito.
¿El amo? ¿Y sin avisar? ¡Vaya una ocurrencia!
¡Señor Bisbal! No podía suponer que llegara sin avisar. Me hubiera gustado salir a recibirle al frente de los trabajadores
Ya sabe que no me gustan las ceremonias. ¿Todo marcha bien?
Todo, señor. Las plantaciones como podrá observar ofrecen un aspecto magnífico.
Muy bien. Le presento a mi bun amigo Roberto Alcázar.
A sus órdenes. Ahora con permiso de ustedes voy a echar una mirada a los obreros.
Tanto gusto.
Es un buen administrador. Estoy contento de él.
Pues a mí no me ha causado buena impresión.
¿Por qué?
No sé, pero veo algo raro en ese hombre.
Pedrín y Enriquito recorren los alrededores de la casa.
¿No crees que nos aburriremos en este sitio?
Ya buscaremos la manera de divertirnos.
Buenos días, mis lindos amitos.
¿Somos nosotros los lindos amitos?
Pues claro. Yo soy el negro Tomás, para servirles.
A propósito. ¿Qué haremos para no aburrirnos demasiado mientras estemos aquí?

3
Pueden cazar. Yo les prepararé las escopetas. Tambien pueden hacer excursiones a caballo...
Me vá gustando el programa.
Estupendo.
Tambien pueden pescar, y bañarse en la playa... Pero será mejor que no se acerquen a la playa...
¿Por qué? Si eso es lo que más me gusta. Bañarme en el mar.
Si me quieren creer, no se acerquen por allí, por lo menos al anochecer.
¿Pero qué misterio tiene esa playa?
Se lo diré. ¿Por qué he de ocultárselo? Al anochecer sale un fantasma por la orilla del mar.
¿Cómo? ¿Qué dices?
El negrito quiere embromarnos.
Es la verdad. Yo no miento. Un fantasma que nos tiene a todos asustados.
Tomás. ¿Qué haces aquí?
Hablando con los amitos, señor.
Estarías contándoles la historia del fantasma, ¿no?. ¡Anda, largo de aquí!
Está bien, señor.
Espero que no le harán caso a ese negro.
¿Quién es ese tipo antipático?
Es el administrador de papá.

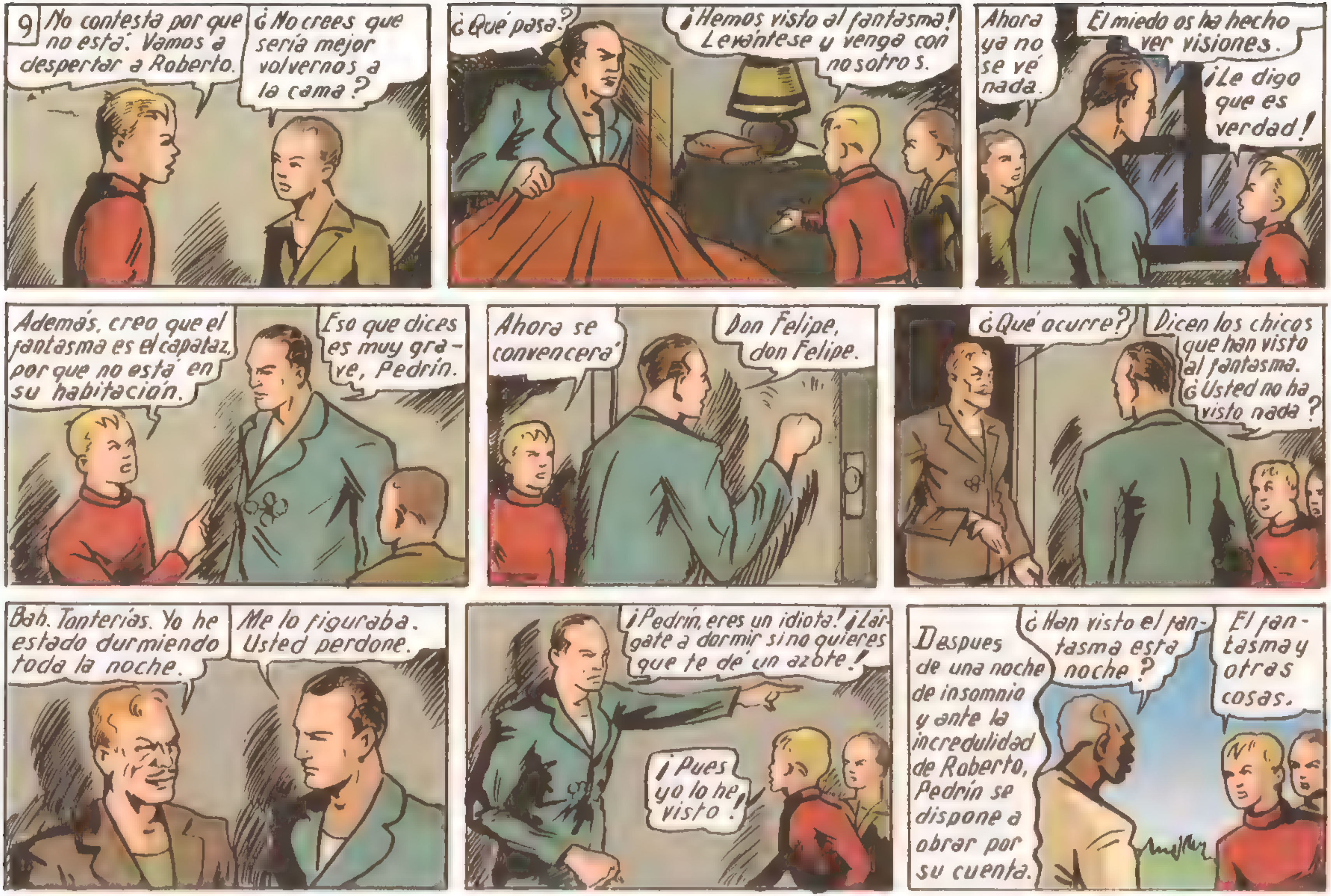
4
¿Donde os habiais metido?
Hemos estado viendo la forma de divertirnos.
Magnífica ocupación.
El negro Tomás nos ha dicho que aquí hay un fantasma
¿Eh?
Sí, que sale en la playa, y que al anochecer no debemos acercarnos
Bueno, será cosa de tomarlo a broma
Eso he hecho yo. Reirme
Ahora, vamos a comer.
Avise a don Felipe que le esperamos para que nos acompañe a comer.
Ruego que me perdonen si me he retrasado un poco.
Comprendo que tiene usted que atender a muchas cosas.
(No me gusta comer con este tipo)
(Ahora le preguntaremos por el fantasma).
Papá, ¿será verdad eso del fantasma?
¿Qué es eso del fantasma que aparece en la playa?
Ha sido Tomás el que lo ha dicho ¿verdad?
Claro. Estos negros son idiotas. No hagan caso.
¡Pues yo he visto al fantasma, sí, señor, yo lo he visto!
Están todos los trabajadores de la finca atemorizados con eso del fantasma, pero yo no he visto tal cosa.
Ya se les pasará

5
A la hora del café, Pedrín y Enriquito se alejan intencionadamente.
No vayais muy lejos.
No. Solo daremos un paseo por aqui cerca.
Cuando Tomás acabe de servirles el café, le interrogaremos a solas.
¿Qué piensas hacer?
Saber quien tiene razón, si el capatáz o él.
Por aqui tiene que pasar Tomás. Esperémosle.
Chist, chist..
Acércate.
Uy, que susto me han dado.
Pongámonos en sitio donde no nos pueda ver el capatáz
Vengan a mi casita
Entren, entre, verán mi casita, que es suya...
Conviene que no nos vean entrar
Vas a decirnos la verdad. Don Felipe dice que no hay fantasma y tú que sí.
Es verdad. Yo lo he visto con estos ojos.
¿Y cómo es?
Grande, todo blanco, con una luz en la cabeza, y vá a caballo
Es cosa de risa.
Pero... ¿dá miedo?
Solo de pensarlo me pongo a temblar.
El capatáz dice que todo es mentira.

6
No comprendo por qué dice eso, si él sabe que es verdad.
¿A nadie se le ha ocurrido buscar al fantasma y atraparlo?
Con tantos como viven en la finca bien podrían haberlo hecho.
¡Oh, no; nadie se atreve! Cuando se hace de noche no nos acercamos a la playa.
Todo esto me da mucho que pensar... Hablaré con Roberto.
Esto me vá dando miedo
Los dos muchachos van a reunirse con Roberto y Bisbal.
Me alegro de que no esté el capatáz. Acabamos de hablar con el negro.
¿Qué negro?
Con Tomás. Nos ha asegurado que es verdad lo del fantasma.
Los negros son muy asustadizos. No hay que hacer caso.
Además, el capatáz dice que no es cierto.
Decidle a Tomás que os ensille los caballos. Podeis dar un paseo por la finca.
Así se te despejará la cabeza
Vamos, Pedrín.
Hasta luego
No los lancen al galope. Podrían caerse.
Vamos hacia la playa. Por allí podremos correr.
Me dá un poco de miedo.
Mira, que velero tan hermoso.
Fíjate. Delante de nosotros vá el capatáz.

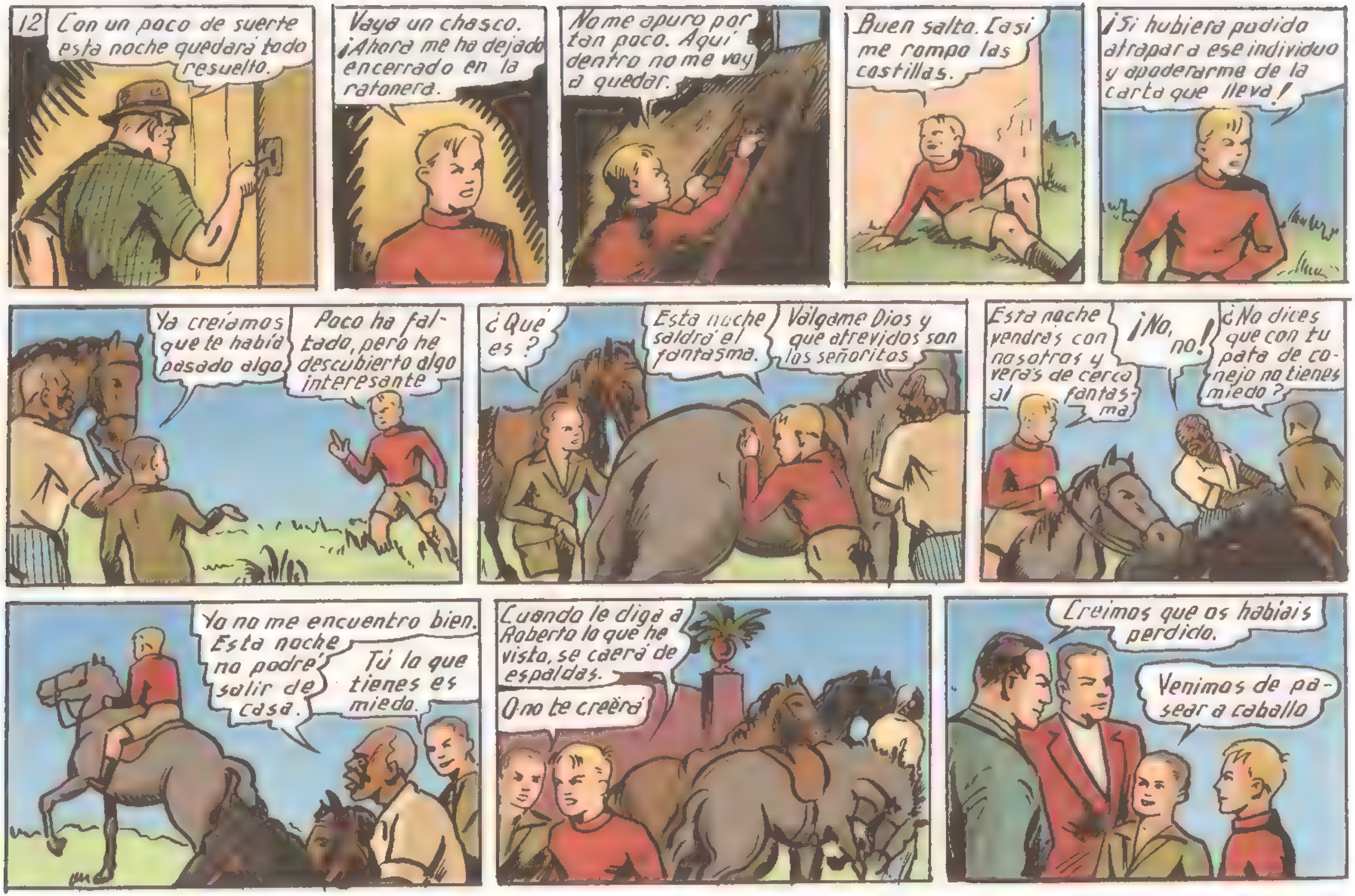
7
¡Está haciendo señas a los del velero! Vámonos, que no nos vea.
Ese hombre se lleva algún misterio entre manos.
Lo mejor será que nos volvamos a casa.
¡Qué pronto han vuelto!
Otro día llegaremos más lejos
Hemos tenido miedo al fantasma.
Han hecho bien en volverse. Yo, cuando voy a la playa, siempre llevo mi amuleto.
¿Qué amuleto es ese?
Este. Una pata de conejo.
¡Ja, ja!
¿Te burlas de nosotros, Tomás?
¿No me creen?. Cuando veo al fantasma, saco mi pata de conejo y no puede sucederme nada.
¡Qué tontería!
Pedrín, aquella noche, no podía conciliar el sueño.
Enriquito duerme como un lirón, pero yo no puedo pegar los ojos.
Mientras no vea ya a ese fantasma, no estaré tranquilo.
¡¡OH, EL FANTASMA!!

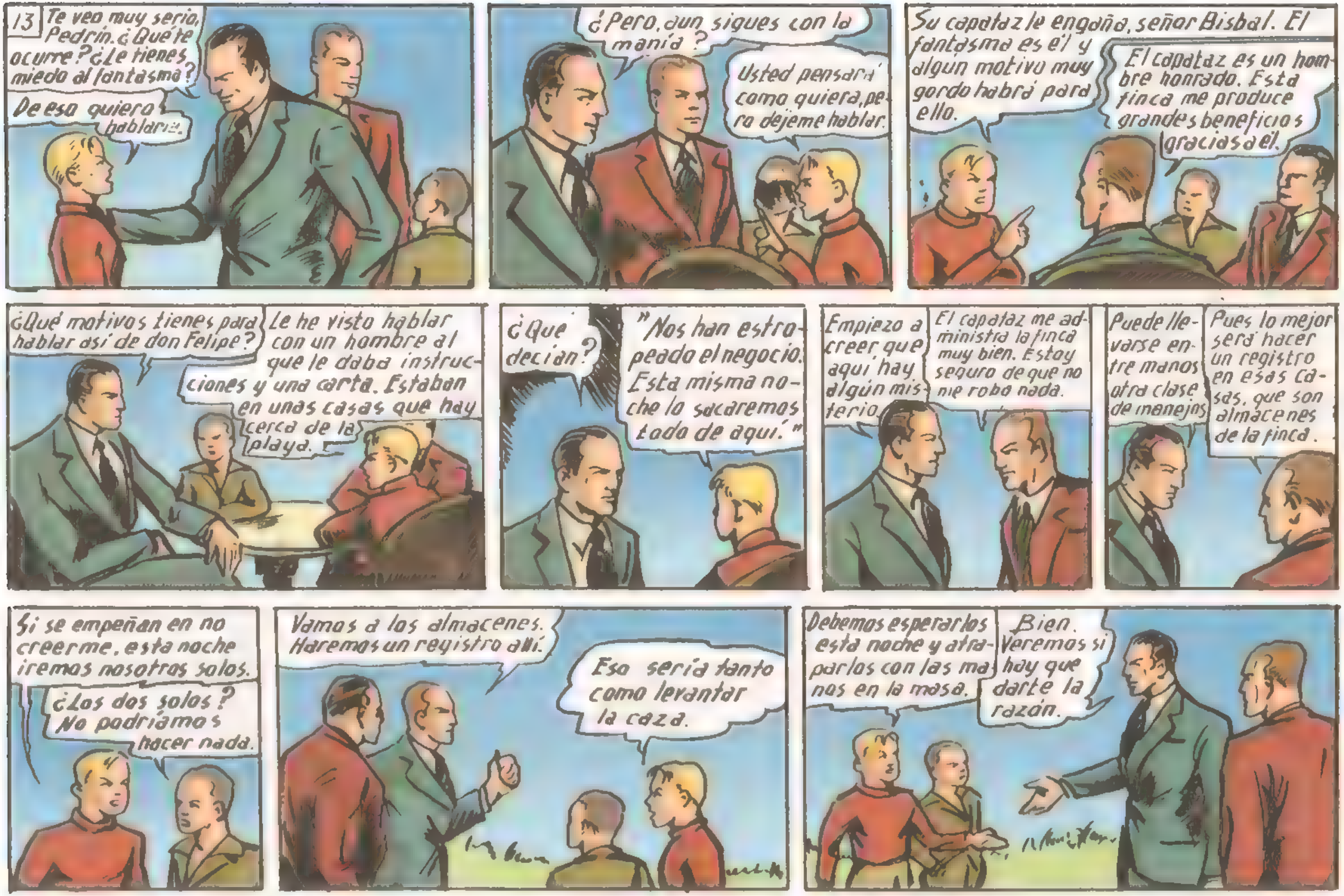
8
Pedrin pudo ver una sombra fantasmal que cabalgaba a lo largo de la playa.
Si no supiera yo que eso de los fantasmas es mentira, ¡menudo susto me hubiera llevado ahora!
¡Levántate! Vas a ver el fantasma.
¿Eh? ¿Pero es verdad?
Yo no veo nada
Calla. El fantasma ha desaparecido, pero ahora se ven cosas muy interesantes
Los dos muchachos pudieron presenciar extrañas y misteriosas operaciones de descarga.
¡Qué cosa tan rara!
¡Ya me voy explicando lo del fantasma!
Si tienes miedo, te quedas aquí.
Yo voy contigo.
Dime donde está la habitación del capataz
Está al otro extremo de la casa. Vamos.
¡Don Felipe, don Felipe!
No contesta.


9
No contesta por que no está. Vamos a despertar a Roberto.
¿No crees que sería mejor volvernos a la cama?
¿Qué pasa?
¡Hemos visto al fantasma! Levántese y venga con nosotros.
Ahora ya no se vé nada.
El miedo os ha hecho ver visiones.
¡Le digo que es verdad!
Además, creo que el fantasma es el capataz, por que no está en su habitación.
Eso que dices es muy grave, Pedrín.
Ahora se convencerá.
Don Felipe, don Felipe.
¿Qué ocurre?
Dicen los chicos que han visto al fantasma. ¿Usted no ha visto nada?
Bah. Tonterías. Yo he estado durmiendo toda la noche.
Me lo figuraba. Usted perdone.
¡Pedrín, eres un idiota! ¡Lárgate a dormir si no quieres que te dé un azote!
¡Pues yo lo he visto!
Despues de una noche de insomnio y ante la incredulidad de Roberto, Pedrín se dispone a obrar por su cuenta.
¿Han visto el fantasma esta noche?
El fantasma y otras cosas.

10
Yo me escondí enseguida y no solté mi pata de conejo en toda la noche.
¿A donde vá el capataz a estas horas?
A ver las plantaciones.
Me gustaría seguirle.
Ensilla los caballos. Tú nos acompañarás
Está bien
Vamos a seguir al capataz.
¿Qué te propones?
No creo que por aquí vaya a ver las plantaciones
Mira, se detiene delante de aquella casa.
Nos ha visto. Hay que seguir adelante.
Don Felipe no quiere que venga nadie por aquí.
Hola, muchachos. ¿Dando un paseo?
Si, señor
Este es un lugar muy bonito.
Aun os gustará más un poco a la derecha El criado os dirá los sitios mas interesantes.
Este es el sitio por donde mas sale el fantasma.
Es natural.

11
El capataz utiliza esos edificios para algo inconfesable.
Será cosa de entrar y ver lo que hay allí.
Yo vuelvo a ver si averiguo algo. Esperadme aquí.
Mucho cuidado, Pedrín.
Nos va a pasar algo a todos.
Su caballo aun está ahí. ¡Si pudiera ver lo que ese don Felipe hace ahí dentro!
Oigo voces. Si me atreviera a entrar...
Me la estoy jugando. Si me descubren salgo de aquí con la cabeza debajo del brazo.
Ahí están. Hay que contener hasta la respiración.
Allí dentro se desarrollaba una interesante escena.
Ya era hora de que llegara usted.
No era posible venir antes
Te irás enseguida, procurando no ser visto.
Nos han estropeado el negocio. Pero lo que hay aquí es preciso ponerlo a salvo.
Eso sí. Aquí en esta carta explico lo que hay que hacer. Dásela a Luis y esta misma noche lo sacaremos todo.
Está bien.
Ahora mucho cuidado para que no te vean.
Conozco bien los caminos.


12
Con un poco de suerte esta noche quedará todo resuelto.
Vaya un chasco. ¡Ahora me ha dejado encerrado en la ratonera.
No me apuro por tan poco. Aquí dentro no me voy a quedar.
Buen salto. Casi me rompo las costillas.
¡Si hubiera podido atrapar a ese individuo y apoderarme de la carta que lleva!
Ya creíamos que te había pasado algo
Poco ha faltado, pero he descubierto algo interesante
¿Qué es?
Esta noche saldrá el fantasma.
Válgame Dios y qué atrevidos son los señoritos
Esta noche vendrás con nosotros y verás de cerca al fantasma
¡No, no!
¿No dices que con tu pata de conejo no tienes miedo?
Ya no me encuentro bien. Esta noche no podré salir de casa.
Tú lo que tienes es miedo.
Cuando le diga a Roberto lo que he visto, se caerá de espaldas.
O no te creerá
Creímos que os habíais perdido.
Venimos de pasear a caballo


13
Te veo muy serio, Pedrín. ¿Qué te ocurre? ¿Le tienes miedo al fantasma?
De eso quiero hablarle.
¿Pero, aun sigues con la manía?
Usted pensará como quiera, pero déjeme hablar.
Su capataz le engaña, señor Bisbal. El fantasma es él y algún motivo muy gordo habrá para ello.
El capataz es un hombre honrado. Esta finca me produce grandes beneficios gracias a él.
¿Qué motivos tienes para hablar así de don Felipe?
Le he visto hablar con un hombre al que le daba instrucciones y una carta. Estaban en unas casas que hay cerca de la playa.
¿Qué decían?
"Nos han estropeado el negocio. Esta misma noche lo sacaremos todo de aquí."
Empiezo a creer que aquí hay algún misterio.
El capataz me administra la finca muy bien. Estoy seguro de que no me robo nada.
Puede llevarse entre manos otra clase de manejos.
Pues lo mejor será hacer un registro en esas casas, que son almacenes de la finca.
Si se empeñan en no creerme, esta noche iremos nosotros solos.
¿Los dos solos? No podríamos hacer nada.
Vamos a los almacenes. Haremos un registro allí.
Eso sería tanto como levantar la caza.
Debemos esperarlos esta noche y atraparlos con las manos en la masa.
Bien. Veremos si hay que darte la razón.

14
Cerca de la media noche nuestros amigos están ya preparados para la expedición
Yo quisiera quedarme
¿Qué miedo tienes, llevando tu pata de conejo?
El capatáz no está en sus habitaciones.
Empiezo a creer que Pedrín lleva razón.
Cuando lleguemos cerca de los almacenes, desmontaremos
Sí. Todas las precauciones serán pocas.
Desde aquí dominamos los almacenes.
Estemos todos alerta.
¡Por allá aparece el fantasma!
¡Yo... me... me... muero... esta noche!
¡Mírenlo! ¿Era verdad o no?
Tenías razón, Pedrín. Ahora pondremos en claro todo esta.
Al mismo tiempo en los almacenes y en la playa se desarrollaba gran actividad.
El velero está ya anclado. ¿Y los dos camiones?
Dentro de cinco minutos estarán aquí.
Haced la señal de que pueden descargar.
Al momento
Un cargamento comprometedor llega a tierra.

15
Mientras el dueño de la finca esté aquí, es preciso suspender el negocio.
Lo importante ahora es salvar este cargamento.
Vamos, de prisa. Aun hay que cargar lo de los almacenes.
Antes de una hora debe quedar todo terminado.
Nuestros amigos no perdían el tiempo
Es asunto de contrabando.
Somos pocos, pero con audacia los atraparemos.
¡Pues a ellos!
Ataquemos todos por el mismo sitio. Cuando estemos a pocos metros dispararemos sin cesar
Los chicos que se queden aquí.
¡Ca! De ninguna manera.
¡Alto!. Al que se mueva lo abraso.
¡Estais copados! ¡Entregaos!
¡
¡Ahí va mi respuesta!
¡Descubiertos!
¡PAM
PAM!
¡El fantasma ha huido!
Es lástima dejarle escapar, pero si lo perseguimos huirán estos.
Pues yo no me conformo con que se escape.

16
Bien, amiguitos. Ahora ya estais arreglados.
Veamos qué clase de contrabando hacía mi honrado capataz.
¡Armas y municiones!
Ya comprendo lo del fantasma. Era el medio de asustar a los colonos para evitar la curiosidad.
El fantasma es el capataz, estoy seguro. Y creo que se ha ocultado en los almacenes.
No, no; es un fantasma... de verdad y se ha.... evaporado.
Calla, idiota.
Tú vete por ahí, Enrique. Yo iré por este lado.
¡Nos va a pasar.... algo malo!
¡Cuidado, Enrique!
¡Uuu... uuu....!
¡Oooh...!
CRAC
¡Toma, fantasma!
¡Es él!
Para ahuyentar a los fantasmas vale más un buen garrote que tu pata de conejo.
Sí, ya lo he visto.
Gracias a ti hemos descubierto a estos granujas.
Perdona, Pedrín. Tenías razón.
Alguna vez tenemos que ser los chicos mas listos que los mayores.
fin

Títulos de este volumen:

Los tiburones del Pacífico

El látigo de fuego

La serpiente amarilla

El hombre sin rostro

La mariposa negra

El fantasma de Roca-Azul